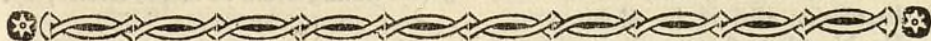


12

COMEDIA NUEVA.
EL MAYOR TRIUNFO
DE JULIO CESAR,
Y BATALLA DE FARSALIA.
DE DON ANTONIO DE SOLIS.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

<i>Julio Cesar , Barba.</i>	* * *	<i>Julia , Dama.</i>	* * *	<i>Un Embaxador.</i>
<i>Cariso , Galan.</i>	* * *	<i>Flora , Criada.</i>	* * *	<i>Tacon , Gracioso.</i>
<i>Pompeyo , Galan.</i>	* * *	<i>Marco Antonio.</i>	* * *	<i>Soldados Romanos.</i>
<i>Crafo , Senador.</i>	* * *	<i>Celio , Capitan.</i>	* * *	<i>Soldados Napolitanos.</i>
<i>Livio , Senador.</i>	* * *	<i>Bruto , Capitan.</i>	* * *	<i>Damas. Musica.</i>
<i>Bibulo , Senador.</i>	* * *	<i>Cintio , Capitan.</i>	* * *	<i>Acompañamiento.</i>



JORNADA PRIMERA.

Mutacion de Jardin , y sale Julia , Dama, llorando , con acompañamiento de Damas, y Musicos cantando el quatro siguiente, y despues dirà ella passeandose.

Musíc. Las heridas mortales
del ciego tirano Dios,
menos piadosa la ausencia:-
Julia. O cruel proposicion!
ya yo la lloro en el alma,
sin concluirse en la voz.
No profigais, que ya entiendo,
puesto que el objeto soy
de quanto intentais decir,
quanto el ingenio pensò.
Siempre acredita la ausencia
las heridas del amor,
pues éstas siempre son bien
del mal, que aquella causò.
Miente quien las dulces flechas
con el veneno inflamò

à quien à impulsos piadosos
les dà nombre de rencor.
No es padecer el amar,
que no puede ser rigor
de la razon del querer
el adorar con razon.
Si siempre el merecimiento
el alhago mereciò,
còmo ha de ser agraviar
lo que es deuda en la atencion?
Ay Cariso! tanto ausente,
llegas à deberme oy,
que el no morir de este mal,
es yerro de mi dolor.
Proseguid, mas sea mudando
de tono, y letra.

Sale Tacon , Gracioso , de camino.

Tacon. Quièn viò
por aquí à Julia? mas nadie
me lo diga; porque yo

A

la

la he visto ya. Gran señora,
permite, que este Tacón
llegue à merecer los tuyos.

Julia. Ay de mí! quanto temor *ap.*
me previene el alma, al ver
este criado!

Tacon. No, no *De rodillas.*
te turbe el verme à tus pies,
hasta saber la ocasion.

Julia. Dila, que ya desgraciada
la predice el corazon.

Tacon. No es mucho, que te adelantes,
quando es toda un desvario.
De Napoles, gran señora,
donde sirviendo à Carisio
fui, para criado suyo,
como èl para amo mio:
de Napoles, y de donde
el diablo huviera podido
facarme, y no otro ninguno,
supuesto, que llego vivo,
vengo, aunque à pie, tan cansado,
qual si me huviera traído
una mula de alquiler,
harto con esto te he dicho.
De Napoles este mar
Oceano, este abismo,
donde en continua inquietud
son su tempestad sus hijos;
alli donde las coyundas
rompieron al yugo altivos
de los Romanos, y donde
amotinados, y unidos
los Nobles, y los Plebeyos
contra Roma se han movido,
pidiendo Rey, que los mande;
abandonando el dominio
del Senado. O quien pudiera
pintarte en este conflicto
las cosas de la Ciudad!
mas dirè de su delito,
que tan unos en su empeño
los ha hecho, y tan amigos,
que Principes, y lacayos,
poderosos, y mendigos,
Ciencias, Artes, y costumbres,
habilidades, y officios,
todos à un tiempo se mueven,

todos bailan à un sòn mismo;
y sobre todo, señora,
vi por estos ojos mismos
cuidar de si à un miserable.
Aora piensa, y haz juicio
qual andarà la Ciudad,
mientras de mí certifico,
que por gran favor de Baco,
y de algunos Dioscillos
mis devotos, sali de ella
con tanto riesgo, y peligro,
que me librè de cobarde,
porque el miedo hace atrevidos.
A Carisio, y à tu padre
los tienen en un Castillo
amenazados de muerte.

*Saca una carta, y la dà à Julia, y
ella se turba.*

Esta es la carta, y aviso
de todo lo que les passa;
y yo por mayor te digo,
que por mí estuvieran ambos
por bobos en dos borricos.

Julia. Calla, necio: ò sacros Dioses, *ap.*
con quantos temores lidio!
Mas estàr preso mi padre,
y mi amante, es cierto indicio
de su lealtad: mas què temo?
dice la carta: El delito *Lee.*
de esta Ciudad, hija amada,
de infelicidad ha sido
tan grande, y de tanto peso
(bien así te lo difino)
que atropellando mi honor,
y mi nobleza, atrevido
me aclama Rey; y por esso,
juntamente con Carisio,
porque no me persuade,
nos tiene en tanto conflicto,
que temo à mis confusiones,
aun mas que à suspiros mios.
Lo que importa es, que dès cuenta
de esto que te participo
con diligencia al Senado,
en tanto que yo resisto,
como noble, y como fiel,
à mi Patria sus designios.
Favor pido à Roma: Julia,

estas

estas letras sean testigos
de mis lealtades. A Dios.
Julio tu padre. Què he oïdo! *Repres.*
ò gran padre de su Patria!
quàn celosamente altivo
esmalta de tus mayores
la antigua fangre, el antiguo
blafon, que en acciones tales
ganò su fervor invicto!
Retirad los instrumentos,
pues ya à otro asunto distinto
debe atender mi cuidado.
Partirè al Senado, y fio,
que en esta accion de mi padre,
de mejor laurèl ceñido
le tendrà la estimacion,
ya que otra desprecia esquivo.

Vase con las Damas, y Musicos.

Tacon. Señores, tal disparate
no vi despues que platico
el mundo. Que se halle un hombre
tan mentecato, y tan frio,
que lleve mal el ser Rey?
y que se vea aturdido,
y confuso por no serlo?
Aqui de Dios: es oficio,
que ningun hombre de bien
hasta aora lo ha escupido?
Y sobre esta boberia,
quièn en el mundo havrà visto,
por no serlo, ir à la carcel,
aunque fuera el Rey Perico?
que por no verme yo en ella
domando cepos, y grillos,
Emperador, Rey, y aun Roque
fuera por el Dios del vino.
En fin, yo me vuelvo allà
pïan, pïan, y por el camino
que vine, en tanto, que Julia
al Senado prevenido,
que los focorra dispone.
Quiera Jupiter divino,
que de su locura estèn
los dos muy arrepentidos,
y à mi me dexè bolver,
sin dar à nadie motivo
para perderme el respeto,
pues lo doy por recibido. *Vase.*

Salon règio para el Senado con un bufete,
que estarà rodeado de fillas, y en el foro
un dosèl con su filla, que nadie ha de
ocupar, el qual ha de tener en su campo
una Aguila con un laurèl en el pico, y en
una garra una espada, y en la otra un
cetro, y salen Pompeyo, Livio, y Crafo
con unos memoriales, de Senadores, con
grande acompañamiento, y despues
de haverse sentado, se irà
la comparsa.

Crafo. La ocupacion de los tiempos,
no solo en guerras, ni libros
ha de gastar el prudente,
sin gobernar el dominio,
que uno adquiere en lo sangriento,
y otro arrastra en lo entendido,
y es preciso conservar
lo que se tiene adquirido.
Y asì, Consules de Roma,
estos memoriales mios,
que me dieron à la puerta,
estraños, y advenedizos,
por parecerme importantes,
que los mireis os suplico;
porque èste es de Julio Cesar,
y èste de su noble amigo,
que piden:- *Pomp.* No profigais:
ya el Senado està instruido
en esta causa; y si Julio
el tesoro, que ha expendido
injustamente en la Asia,
lo tuviera recogido,
con èl pudiera el Senado
alistar en su servicio
muchas legiones, con que
le sacara del peligro.
Mas aora, que por su causa
exausto el Erario vimos
de Roma, sufra constante
la pena de su delito.

Liv. Con pafsion habla Pompeyo. *ap.*

Crafo. Yo no apruebo esse designio.

Sale Julia.

Julia. Aunque noteis de arrojada
mi noble resolucion,
Padres de la Patria ilustres,
es precisa obligacion,

A 2 que

El mayor Triunfo de Julio Cesar,

que entre à hablar una muger,
 quando hay falta de varon.
 Sabed, que Julio mi padre,
 preso en Napoles quedò,
 por ser leal à la Patria.
 Con el Cetro le brindò
 Napoles, con tal, que fuese
 contra su Patria traïdor;
 y viendo que no queria
 cometer tal furazon,
 ni Carisio, à quien para esto
 eligieron mediador,
 presos en duras cadenas
 à los dos los tienen oy,
 y condenados à muerte,
 fino admiten tanto honor;
 pero en fin, como Romanos
 leales, y nobles los dos,
 ni el laurèl acepta Julio,
 ni Carisio ser traïdor,
 en persuadirle à la infamia
 de la vil conjuracion.
 Miradle noble ofendido
 en una obscura prision,
 al que el sacro Capitolio
 tantas veces ilustrò
 con su venerado aspecto,
 con su docta discrecion,
 padeciendo tanta injuria:
 miradle, que ni el temor
 de la muerte el valor rinde,
 ni à lo noble la ambicion.
 De la Corona, y el Cetro
 desprecian el sacro honor,
 y la magestad, en todos
 tan deseado blason,
 que aun soñada su grandeza
 à qualquiera deleitò.
 Esto hacen Julio, y Carisio,
 por defender el honor
 del sacro Romano Imperio,
 de todo el mundo Señor.
 Ea, pues, Consules nobles,
 què espera vuestro valor,
 que no libra del peligro
 à quien, si fuera traïdor,
 à toda Roma pusiera
 en fuma consternacion?

Tremolad ya las vanderas,
 suene el bronce en su favor;
 y si faltaren Soldados,
 Damas alistarè yo,
 que al Napolitano Reyno
 causen miedo, y confusion,
 que estas lagrimas que vierto,
 no son de flaqueza, no,
 de pena son, y de rabia,
 de mirar vuestra inaccion.

Crafo. Deponed, Matrona, el llanto,
 y advertid, que no es razon,
 por salvar à vuestro padre,
 arriesgar el pundonor
 de entrar asì en el Senado,
 dando motivo al error,
 que puede causar en Roma
 tan grande resolucion.
 Dareisles que sospechar,
 viendo que quisisteis vos
 adelantar essa quexa,
 nacida de la pansion,
 ò que no hay valor en Roma,
 ò que os sobra la razon.
 Toleren, pues, los trabajos,
 que à no estar firmes los dos
 en el intento que llevan,
 faldrà à castigarlos yo.
 Dèn este lauro à su Patria,
 y à su lealtad un blason,
 que à no hacerlo asì, faltàran
 à su noble pundonor,
 quando en Carisio, y en Julio
 todo el esfuerzo faltò.
 Esto como Consul digo,
 que à no serlo, vive Dios,
 como Cavallero fuera
 à echarlos de la prision,
 poniendo à Napoles fuego,
 causa de esta indignacion.

Pomp. Yo solo, Julia, respondo,
 que ha sido en los dos error
 haverlo callado tanto,
 para evitar la ocasion:
 Y si se huviera avisado
 con tiempo de esta traicion,
 escusàramos sospechas,
 que engendra la presuncion.

Fla-

Flacos son sus corazones,
pues se postra su valor,
sin tener manos, teniendo
el poder, que se las dió.
Que pueda mi odio mas
contra Julio, que mi amor;
pues adorando à su hija
Julia, animando estoy yo
estos baldones, con quien
tanta gloria à Roma dió!

Julia. Eſſo reſpondes? *Pomp.* Si, Julia.

Julia. Mira:- *Pomp.* Ya mirando estoy,
que eſto es querer diſculparſe,
viendo la injuſta razon,
que han tenido en no aplacar
las iras de ſu furor;
y ſè, que ſerà la cauſa
de eſta determinacion,
ſus intentos mal fundados,
quando ſabe la razon,
de que no hay medios ningunos
para ſeguir ſu opinion;
y eſ fuerza, que conſideren
que ſe halla el Imperio oy
empeñado por las guerras,
que Julio en el Aſia dió:
y pues èl tiene la culpa,
mè parece à mi mejor
procure deſempeñarſe,
y enmiende tan gran error.

Julia. Ya, Pompeyo, he conocido
en ti una mala intencion;
pues ſon injuſtas razones,
que no debe un Senador,
aunque las ſienta en el alma,
publicarlas con la voz.
Si bien miro, que hallo juntos,
de parte de la traicion,
los intentos mal nacidos
de tu deſeſperacion.
Què motivos has hallado,
para que viendo el valor,
con que mi padre ha ſervido,
borres ſu reputacion?
No ignoras, que ſi en las lides
oy al Senado empeñò,
por eſſo le añadió fama
à coſta de ſu valor.

Bien podias atender
à que he llegado aqui yo
à pedir eſto al Senado,
y que ſu juſta razon
ha de llegar algun día
à bolver por ſu opinion. *Vaſe.*

Craſo. No ſè ſi lo has acertado
te prometo, que aunque yo
la dixè lo que ſentia,
fuera, Pompeyo, mejor,
que no declararas tanto
lo oculto de tu paſſion,
que ſe compondrà mañana
de eſte tumulto el rigor;
y ſon grandes, con imperio,
para enemigos los dos.

Liv. Pues que cumplida la hora
eſte dia ſe llevò
la diſſenſion, que tuviteis
con Julia, Pompeyo, y vos;
vamos à pensar de eſpacio
lo que nos eſtè mejor,
que no eſ razon olvidar
las finezas, con que obrò
Julio en las guerras del Aſia,
que en ellas blaſones dió
à Roma, y ſus Senadores;
añadiendo mas valor
à las Imperiales Aves,
que puede darles el Sol
en los mas remotos climas,
que nos dan adoracion.

Pomp. Vamos, Craſo, que ſe eſtá
conociendo la paſſion,
que teneis à Julio. *Craſo.* Solo
ſè, que eſ digno de eſte honor.

Al irſe detiene Livio à Pompeyo.

Liv. Argos he de ſer ſiempre vigilante
en lo que à ti te toca.

Pomp. Eres conſtante:
yo diſpondrè el modo. *(do. Vanſe.)*

Liv. Miralo bien, pues te apadrino en to-
*Mutacion de Carcel, y ſale Cintio como re-
catandofe con un cartel, un puñal, y
unas llaves en la mano.*

Cint. Oy logra en ſola eſta accion
dos meritos mi obediencia:
pues ſi un precepto executo,

una

una lastima me cuesta.
 Preciso será vencer
 mi compasión, si à la fuerza
 de haverlo fiado de mi,
 no puede haver resistencia.
 Este cartel, y esto acero,
 con esta llave, es la empresa,
 que en el suceso de Julio,
 y Carisio me encomiendan.
 Quieran los Dioses, que el orden
 que traigo se desvanezca,
 reduciendose los dos
 à lo que el Reyno desea.
 Como su guarda, y custodia,
 divididos mi cautela
 los tiene, y puesto, que al riesgo,
 y à la blandura no muestran,
 ni Julio estimar el Cetro,
 ni obligarle à que Rey sea
 Carisio, la Junta toda
 del Reyno manda, y ordena,
 que esta notificacion
 à Julio ponga en su puerta
Clava con el puñal el cartel en la puerta,
donde està Julio, y luego cuelga del
puñal la llave.

(resolucion bien piadosa!)
 y esta llave, porque pueda
 ver à Carisio, y tratar
 con el su ultima respuesta.

Saca otra llave del bolsillo, y abre muy
quedo la puerta con todo recelo.

Abro, sin que lo conozca
 por aora su advertencia,
 hasta que yo me retire,
 para que libres confieran,
 y sin sujecion entrambos
 lo que à todos nos convenga;
 y retirado à esta parte
 podrè escuchar quanto intentan,
 y resuelven, ya aceptando,
 ò ya haciendo resistencia.
 Permita el Cielo, que escufen
 con buen acuerdo, que sea
 quien su muerte les intime,
 quien de imaginarla tiembla.
 Mas ya del Consul los passos
 siento, que sin duda abierta

su puerta ha reconocido,
 ò algun descuido en mi atenta
 introduccion, à curioso
 le mueve: encubrirme es fuerza.

Retirase, y sale Julio Cesar en la prision
mirando à todas partes.

Julio. Si en el silencio al oido
 todas las voces son ciertas,
 la voz escuchè, y los passos
 de un hombre, y es consecuencia
 de que no puede engañarme
 la novedad de la puerta.
 Cintio es sin duda, y à nadie
 descubro, por mas que atenta
 à todas partes la vista
 llevo: novedad es esta,
 que me dà mucho cuidado.

Repara en el cartel.

Mas que miro? acero, letras,
 y llave? que misterioso
 es de mi vida el emblema!
 pues para decir, que muero,
 le costò estudio à la lengua.
 Quiero leer mi ruina,
 que si en mi valor hay fuerzas
 para hacer la vanidad,
 como he de poder temerla?

Dice así: Julio, la Junta *Lee.*
 del Reyno, que de nobleza,
 y plebe se halla formada,
 te requiere, que convengas
 con la aclamacion de todo,
 aceptando la Diadema,
 que digna de tus virtudes,
 y meritos considera.
 Avisos te dan, y medios,
 esta es la llave, que encierra
 à Carisio, con el puedes
 aconsejarte; no quiera
 ver en su afecto trocados
 los efectos tu cabeza.

Repres. Viven los sacros Cielos,
 que menor enemigo no pudiera
 competirle à mi honor sus altos buelos,
 ni mi lealtad venciera
 menos monstruo, que à Napoles activo,
 despreciando su intento temerario:
 si de ser noble vivo,

quien

quien podrá persuadirme lo contrario?
Muera yo , y el Senado
su integridad mantenga,
pisando la cerviz à los traidores,
que indomitos su ley han traspassado;
que en tanto , que se venga
su saña en mi , serè de sus rigores
con mejor exercicio,
si antiguo Consul , nuevo sacrificio.

Mas como en mi amor cabe
no buscar compañero en mi constancia,
si àrbitro de la llave (cia,
soy, que incluye à Carisio en dura estan-
à donde el hado adverso en la tormenta
los dos corremos por la misma cuenta?

*Alcanza la llave , y dexa el cartel , y pu-
ñal , y suena dentro ruido de passos.*

Mas quien la observancia turba
de este silencio con passos,
que àzia donde estoy se acercan?
pero como dudo , quando
sè , que solo Cintio puede,
como Capitan , y Cabo
de la nobleza , pisar
este retiro , cuidando
como guarda fiel de aquella,
que se fiò à su cuidado?
No darme por entendido
pretendo.

Sale Tacon.

Tacon. Todos los diablos
tuvo esta empreña en el cuerpo,
mas la logrè , como un rayo.

Julio. Tacon , como este imposible
has vencido ? *Tacon.* Como ? entrando
por delante de la guarda
sin havermelo estorvado;
pues como à los dos asisto,
no pusieron embarazo
en que entrasse : la salida
es la que yo estoy temblando.

Julio. Dexa locuras , y dime
tu diligencia. *Tacon.* Escusado
ferà , señor , el decirte,
que vi à Julia , y que en su mano
le di tu carta , y que ella
la nema rompiò , y callando
todos , la leyò , y leida
se enfureciò , y de alli à un rato

dixo , que al Senado iba
de colera rebentando.
Mas dime , señor , aora,
què hay de novedad ? mi amo
te ha podido persuadir
à que seas Rey ? hay algo ?

Julio. Calla , necio ; y pues que tù
sabes donde retirado
està Carisio (supuesto
que nos asistes à entrambos
por favor de Cintio) guia
à su prision. *Vanse.*

Sale Cintio. Este criado
fue dicha que no me viesse;
pero me dà algun cuidado
al ver , que por la otra puerta
llegò , y ya hablando à su amo
està , sin que de aqui alcance
à escuchar lo que han tratado.
Mas què miro ? àzia la puerta
de Carisio guian ambos:
seguirèlos ; mas los tres
buelven à este mismo quarto,
cuyo acafo ha sido dicha
para poder escucharlos.

Quiero ocultarme mas cerca,
no se pierda mi cuidado. *Retirase.*

Salen Carisio , Julio , y Tacon.

Caris. Noble Julio ? señor mio ?

Julio. Sean mi vida tus brazos.

Caris. La mia te doy en ellos: *Abrazanse.*
què hay de nuevo ? *Julio.* Este tirano,
este aleve Pueblo injusto,
que inobediente al Romano,
foberviamente se opone
à sus leyes , ha acordado
en una Junta , à que asisten
plebeyos , y cortesanos,
el darnos pública muerte,
quando no nos convengamos
por resolucion postrera,
yo à fer Rey , tù à no estorvarlo,
esto esse cartel contiene.

Señalale el cartel , y Carisio se llega à el.

Caris. Què me dices ? *Julio.* El Senado
nunca nos puede faltar
con el focorro , y mas quando
Julia lo busca. *Caris.* Esto solo

baf-

bastaba à estàr confiado
yo, quando de otras razones
no esperàra el defengaño.

Julio. Viva nuestro honor, Carifio.

Carif. Viva, Julio, nuestro hidalgo
proceder. *Los dos.* Viva la Patria,
à costa de nuestro daño.

Tacon. Vive tù, y vivirà todo.

Al paño Cintio. Ya es empeño temerario,
y terquedad, vive el Cielo,
y así à intimarfela falgo.
Llegue à esta parte la Guarda, *A dentro.*
y entren dos conmigo, en tanto,
que les leo la sentencia,
para luego ejecutarlo.

*Sale aora, y con èl dos Soldados, y uno de
ellos sacarà un cordel en la mano, y Cintio
la sentencia del bolsillo.*

Esta, Julio, es la sentencia,
que la Junta me ha mandado
execute en vuestras vidas;
ya llegò el ultimo plazo:
escuchad, que dice así.

Tacon. Acabòse, llegò el rayo.

Lee Cintio. Romanos, la Junta ilustre
de este Reyno tributario
en otro tiempo al Imperio,
haviendolo bien mirado
se le negò à su dominio,
y en tan alta accion nombrando
Governador valeroso
en Julio, à quien siempre ha dado
tantos meritos, y prendas
essa esfera de topacios;
y viendo su ingratitud,
y que no quiere aceptarlo,
por contemplacion à Roma,
dispone, que en un cadahalso
muera, y Carifio con èl;
para que así nunca osados
puedan blasonar, que leales
nuestras honras despreciaron.

Julio. Eßo Napoles mandò?

Cint. Su Justicia esto ha ordenado:
y es uso antiguo del Reyno,
que el reo, si està culpado,
debe firmar su sentencia:
los dos lo estais por ingratos;

y así, Julio, esta es la pluma,
cumple con la ley del mando.

*Dale Cintio à Julio una pluma, y la
sentencia.*

Julio. Aunque en mi no hay culpa alguna
mas que la lealtad, que guardo,
fuera falta de valor,
si llegàra à repugnarlo;
y así firmo la sentencia. *Firma.*

Julio, fiel Consul Romano.

Ya està firmada. *Cint.* Què veo!
firmò: corazon bizarro! *ap.*

Firmad vos tambien, Carifio.

Tacon. La ceremonia del diablo! *ap.*

*Dale Cintio à Carifio la sentencia, y la
pluma.*

Cint. Vos no firmais como Julio?

Carif. Escusado es el mandarlo,
pues lo que obra un amigo,
y mas en caso tan arduo,
à su exemplar debe obrar
quien se precia de bizarro,
sin que el horror de la muerte
suspenda el impulso al brazo.

Tacon. Digo, señor Farifio,
y dònde està mi recado?
he de garrapatear yo?

Sold. Si, amigo, sobre esse cabo.

Tacon. Estàs dado à Bercebù;
mira que foy hombre honrado,
y esse se hizo para ti.

Carif. Ya yo à firmarlo me allano,
porque todos conozcais,
que de esta fuerte dexamos
noble exemplo à la lealtad,
y à la amistad un aplauso.

Al ir à firmar, dice Julia dentro.

Julia. Dexadme entrar.

Carif. Què es aqueßo?

Sale Julia. Esto es haver yo llegado,
y haver venido conmigo
el mas fiero defengaño
de la ingratitud de Roma,
contra los que Ciudadanos,
y Patricios, tantos triunfos,
como honores, la està dando.

Julio. Què dice el Senado, Julia?

Tacon. Que os dexeis ahorcar entrambos,
que

que allí queda èl. *Caris.* Calla , loco.
Alborotanse los dos , y *Cariso* arroja la plu-
ma , y papel , y *Cintio* la recoge.

Julia. Pues que quereis escucharlo,
atended , que esto me ha dicho
Roma , y todo su Senado:
señalandose entre todos
un traidor , un vil , un falso
enemigo de los tres,
que en público ha deslustrado
vuestras lealtades , diciendo,
que sois traidores entrambos,
y que à la fè de la Patria,
à vuestro honor , vuestros lauros,
por ambicion , ò interès
còbardes haveis faltado.

Julio. Tente , *Julia* , vive el Cielo.

Caris. Como::- (de ira estoy temblando!)

Julio. Hay quien ose::-

Caris. Hay quien se atreva::-

Julio. Traidor::- *Caris.* Aleve, villano::-

Julio. A mi lealtad ? què furor!

Caris. A mi honor ? terrible caso!

Julio. Sin que el fuego de mi ira::-

Caris. Sin que el incendio , que exalo::-

Julio. No le abraze , y le confuma ?

Caris. No le convierta en estrago ?

Julio. Quièn es esse vil aleve::-

Caris. Quièn es el traidor tirano::-

Julio. Que así baldonè mi honor ?

Caris. Que así publicò mi agravio ?

Julio. Dinoslo , *Julia* , què esperas ?

Caris. Acabad , què estais dudando ?

Julia. Digo , pues::- *Recelándose.*

Tacon. Hay tal tardar !

facanos de este preñado,
que à mi me rallas las tripas
viendote así rattaliando.

Julia. Que fui , como te avisè,
à quejarme en el Senado
de como ya estabais presos
en este Castillo entrambos.
Logrè la ocasion , y entrè
à tiempo , que estaba hablando
de unos memoriales míos,
que di por camino estraño,
Crafo , noble Senador,
el qual estaba exortando

à todos , que à la defensa
debía el Pueblo Romano
acudir de vuestras vidas,
por vuestros meritos claros,
por vuestra heroica lealtad,
y por nobles Consulados.
Hablaron otros entonces,
y salieron encontrados
unos , y otros pareceres,
estando solo aguardando
por ser el numero uno,
siendo los Ministros tantos,
de una parte como de otra,
el voto del mas tirano.
Pues hablando (como dixè)
añadiò muy enojado,
que pues tuvisteis la culpa,
y en las guerras le has gastado
con el Asia el Real tesoro,
procures el remediarlo.

Julio. Acaba , *Julia* , no ocultes
el traidor , tímido el labio.

Caris. Dinos , señora , quien es ?
què es lo que estàs esperando ?

Julia. Fue Pompeyo (ay de mi triste!)
Parece que me ha pesado , *ap.*

pues profeta el corazon
me està ya profetizando,
que en mi ha de tener dominio
el que injurio aora contrario;
mas como le ha de tener,
si à *Cariso* es à quien amo ?

Julio. Para què así te detienes ?
y los demás , què votaron ?

Julia. Fueron de su parecer,
è inadvertidos fallaron,
que murieseis de esta suerte;
fino podeis remediarlo.

Julio. Ha traidores !

Caris. Ha enemigos !

Julio. Ha vil Pompeyo ! *Caris.* Ha tirano!

Julio. Yo acabarè con tu vida.

Caris. Tú moriràs à mis manos.

Julio. Ea , *Cariso* , què haremos ?

Caris. *Julio* , afrentados estamos;
remedio pide el dolor,
con morir no està curado;
y así , mira què resuelves,

que yo aun no tengo firmado,
ni he de querer, hasta verte
de Napoles coronado
por dueño de sus blasones,
viviendo se halla el trabajo;
pero se lava la afrenta
con la sangre del contrario.
En la amistad, y en la guerra
te he asistido como honrado;
pero en la afrenta, no puedo.
Y así escoge en este caso
la Corona, porque yo
felicite con cuidado
vengarnos à un mismo tiempo
los dos de aqueste tirano;
y sino, no hay amistad,
estando mi honor manchado,
que yo he de escapar la vida
por matar este villano.

Julio. Perder oy su honor elijo,
que es caso muy temerario
les grangee yo blasones,
quando me están afrentando.
De enojo el pecho rebienta!
vil Patria, traïdor Senado,
tù has procurado mi muerte,
tù el credito me has quitado?
tù sentiràs mis rigores,
tù lloraràs tus estragos,
tù veràs en sangre embueltos
tus miseros Ciudadanos,
y tus invencibles muros
à mis iras arruinados.
Ea, Cintio, ya què esperas?
dì à Napoles (fiero caso!)
que ya me tienen aqui
humilde, pobre, agraviado,
y de la herida, que sienten,
padeciendo el mismo estrago.
Pero que yo vengarè
sus injurias, y mi agravio:
yo harè, que Roma en pavesas
arda al fuego, en que me abraço,
siendo retrato de Troya:
y mis valientes Soldados,
ralen, arruinen, destruyan,
hasta el Capitolio Magno:
para que así hecha cenizas,

la que fue oriente, sea ocafo,
de los que naciendo nobles
los hizo el rigor tiranos.

Cint. Ya estàs resuelto? *Julio.* Si, Cintio.

Cint. Pues ya què espero, què aguardo?

Napoles, vuestro Rey viva,
pues ya Julio ha revocado
la sentencia, que le disteis,
ofreciendo governaros.

Soldados, dad esta nueva
à todos los Cortesanos,
y pafse, pues, la palabra.

Dentro Sold. Si de su voz no escuchamos
este favor, no es posible,
que à hacerlo nos persuadamos.

Julio. Soldados, yo os lo aseguro,
y con la vida, y mis brazos
quiero pagar el cariño,
con que me haveis ensalzado:
vuestro soy, fiad de mi,
que como noble, y bizarro
os mantendrè en vuestro Reyno,
y os defenderà mi brazo.

*Salen Celio, y Soldados, que traen una
Corona de laurèl, y se arrodillan.*

Celio. A vuestras plantas humildes:-

Soldados. A vuestros pies humillados:-

Celio. Llega Celio Capitan.

Soldados. Llegan, señor, los Soldados,
que guardan aquestos muros,
y pueblan aquestos campos.

Julio. Levantad, no esteis así,
valientes Napolitanos,
que ya vuestro duelo es mio,
y tomandole à mi cargo
arrestado, y valeroso,
talando montes, y campos
harè, que à mis pies se postren
los muros mas encumbrados.

Carif. Pues este laurèl, señor,
que tantos triunfos ha dado,
corone tus nobles sienes:
y decid, Napolitanos,
al sòn del bronce, y la caja,
que viva felices años.

*Ponele la Corona al sòn de cajas, y
clarines.*

Unos. Viva Julio nuestro Rey.

Otros.

Otros. Viva siglos dilatados.

Tacon. Viva, y beba, que con esso
vivirà infinitos años.

Cel. y Cint. Venga donde nuestras vidas
con rendidos agassajos
leal vassallage le juren,
besando su invicta mano.

Tacon. Y à donde estoy doblemos,
que de hambre estoy rabiando,
despues que me miro libre
del cordelejo pasado.

Julio. Vamos, amigos, que es tiempo
de entregarnos al cuidado,
y alistar en mis Vnderas
los mas valientes Vassallos.

Y llega, Carisio amigo,
que en el valor de tus brazos
han de descansar los mios
despues de tantos cuidados;
pues mi vida, el corazon,
quanto puedo, y quanto valgo,
todo te lo ofrezco, y todo
ha de correr por tu mano.

Y solo para esta empresa
de mis invictos Soldados
por su General te nombro;
acepta luego este cargo,
y lograremos la dicha
de vernos todos vengados:
y para romper la guerra,
y con Roma declararnos
por perpetuos enemigos,
lo primero que aqui mando
es, que Cintio, Embaxador
se parta luego al Senado,
y le diga, como el Reyno
la Corona me ha entregado.

Caris. El cargo, señor, acepto
de General de tu Campo;
y en muestra de mi obediencia,
el primero, que la mano
te bese de Rey soy yo.

Besale la mano de rodillas.

Julio. Levanta, amigo, à mis brazos.

Caris. Pues la palabra te doy,
que me han de ver los Romanos
puesto sobre sus murallas,
que ya una vez arrestado,

tengo valor, y soy noble.

Julio. Yo lo fio de ti; vamos.

Vèn, Julia. Julia. Ya yo te figo.

Julio. Dime, como no has llegado
à darme la enhorabuena,
hija, de este nuevo estado?

Julia. Temo, padre:-

Julio. No hay que temas.

Julia. Siento:-

Julio. Hay que sentir algo?

Julia. Que es Roma grande enemigo.

Julio. Mayor es, Julia, mi brazo,
y veràs si llega tiempo,
que me dices lo contrario.

Vanse, y Carisio detiene à Julia.

Caris. Julia, espera.

Julia. Què me quieres?

Caris. Saber si vivo en tu agrado.

Julia. Siempre lo vives, Carisio.

Caris. Que puedo estar confiado:-

Julia. De que siempre he de ser tuya.

Caris. Si tu padre:-

Julia. Es escusado

el temor. Caris. Y si te obliga
à elegir dueño mas alto,
viendose ya Rey?

Julia. No temas:

pero pues està en tu mano
el que à mi padre me pidas,
no malogre tu amor tanto
cuidado, como me cuestas
en que lo estès dilatando. Yendose.

Caris. Aguarda.

Julia. Què es lo que dices?

Caris. Que pues tambien, soberano
dueño mio, està en la tuya
premiar mi afecto postrado,
no te mudè la grandeza
de mirarte en otro estado.

Julia. Siempre serè firme: à Dios.

Caris. Espera, y sea tu mano
quien lo asegure.

Julia. Carisio,

quien te ha de dar esse lauro
es mi padre; à èl se la pide,
que fuya es sola mi mano.

Caris. Y solo mio el temor
de verte en agenos brazos.

JORNADA SEGUNDA.

*Mutacion de Selva , y salen Cintio , Celio ,
y Tacón.*

Celio. Pues ya que à vista estamos
de los muros de Roma , y no distamos
de ella seis millas , dinos à què vienes,
para què de estas Tropas te previenes
con tan grande secreto,
que la causa notamos , no el efecto.

Cint. Declaranos , Carisio , en què consiste,
que tan confuso estás , tan mudo , y triste,
que ni hablas , entiendes , ni nos miras,
y solo alientas , quando mas suspiras,
suponiendo en el rostro , y las acciones,
aun más mal , que insinuan las razones.
Sacanos del cuidado
de mirarte tan triste , y disgustado,
despues que recibiste
una carta de Julio.

Caris. Ay de mi triste !

Tacón. Acaba de parirlo,
que en caso de decirlo , sin decirlo,
es tenernos , señor , en pena tanta
con el agua no mas , que à la garganta.

Caris. Pues es el declararme ya forzoso,
quando à vista de Roma mi brioso
valor , nunca vencido,
sabe (atended ya al reprimido
bolcàn de mis desvelos)
de mis penas , mis ansias , y mis zelos,
en tanto que esperamos,
que en su ocafo el Sol muera.

Todos. Ya escuchamos.

Caris. Ya sabeis todos la causa,
que dió motivo à este Reyno;
para negar el dominio
al Senado , y al Imperio:
y tambien sabeis , amigos,
que quando llegò Pompeyo
con la nobleza de Roma
à ponernos en aprieto,
y à salir à la Campaña,
quiso mi fuerte , ò el Cielo,
me hicieste vuestro Caudillo
Julio el gran Principe nuestro.

para que con èl saliese
à estorvar los movimientos
del Exército Romano,
que ofado , altivo , y sobervio
à castigarnos venia
con furor , y con denuedo,
señalandose entre todos
Pompeyo con mas despecho,
ò con mas pasión , à quien
(como ya sabeis) resuelto
le derrotè , y le vencì,
y con valor fui siguiendo
su alcance , hasta el Rhin undoso,
por el qual vadeando fueron
à dar las nuevas à Roma
de vuestro brio , y mi esfuerzo.
Retirème con mi gente,
y los Romanos , sabiendo
las muchas dificultades,
que encontraban en vencernos,
trataron de ajustar paces
casi de pavor , ò miedo.
El modo de concertarlas
fue , que se valiò el Imperio
de los Principes amigos,
Francia , Grecia , y los Caldèos,
y embiando Embaxadores,
para que Julio de nuevo
bolvièsse à asisistir en Roma
por Consul , y èl anteviendo
que era el medio de ilustrar
mas su fama , y sus progressos;
lo aceptò , con calidad,
que de Napoles el Reyno
fuesse de tantos tributos
libre , quedando el Imperio
sin derecho en sus estados,
y Julio su heroico dueño.
Coronòse , en fin , por Rey,
bien à pesar del Imperio,
restituyendome à mi
tambien en los mismos puestos,
y honores , que antes gozaba,
entregandome el manejo
de las Armas Militares,
y el politico gobierno.
Llegamos en fin à Roma,
y con aplauso del Pueblo

ocu-

ocupò apenas la filla,
 y yo me bolví à este Reyno,
 quando de Roma recibo
 por una Posta este pliego,
 en que me avisa aquí el Rey,
 que cauteloso Pompeyo,
 buscando inmenfos favores
 de Potentados, y deudos,
 le pidió à Julia su hija,
 y sin que tuviesse medio
 se la entregò inadvertido,
 de que nunca dos opuestos
 naturales hacer pudo
 amigos el parentesco.
 Aquí es donde (ay de mi triste!)
 la voz se yela en el pecho.
 Julia es ya de mi enemigo;
 pero para què me quexo,
 ni se quexa aquel, que fia
 el baxel de sus afectos
 de la inconstancia del mar,
 que es la muger? pues al viento
 de otra caricia, otro alhago
 buelve la proa à otro dueño.
 Yo se la di à mi enemigo,
 yo à Roma la llevè mesmo,
 sin saber, que la llevaba
 à entregarla à dueño ageno;
 pues no me lo dixo Julio
 que la casaba: mas siendo
 tal nuestra amistad, qualquiera
 culpàra, como mi afecto
 no la pidió por esposa
 à su padre; pero puedo
 responder, que mi desdicha,
 ò los continuos reencuentros,
 en que embarazado à Julio
 hallè siempre, causa fueron
 de usurparme la ocasion,
 y de malograrme el tiempo.
 Pero à vista de perder
 à Julia, lo que mas siento,
 y mas aviva el bolcàn
 de mis insufribles zelos,
 es ver, que sea su esposo
 un hombre, que por sí mesmo
 lugar se hace en toda Roma,
 porque es entendido, cuerdo,

valeroso, afable, noble;
 y tiene dado al Imperio
 mas triunfos fu invicto brazo,
 que en ningun Consul se vieron:
 que una cosa es la pafsion
 de mi ofensa, y mi despecho,
 y otra cosa es conocer
 sus altos merecimientos:
 que al noble nunca le venga
 la lengua, sino el acero.
 Mas, aunque todo es del caso,
 quiero atajar este fuego,
 que llamas sobran à donde
 es el pecho un mongibelo:
 y passo à que tambien Julio,
 con presteza, y con secreto
 me ordena en la misma carta,
 que junte las armas luego,
 y marche con mis Soldados
 hasta ocupar este puesto:
 raras cosas me suceden,
 pues quando estaba entendiendo
 gozaba tranquilidades,
 despues de tantos recelos,
 mi presuncion se anticipa
 à discurrir, si havràn buelta
 à encontrarse en el Senado
 nuestro Principe, y Pompeyo;
 que à ser, como lo discurro,
 fuera en tantos desconuelos
 la felicidad mas grande
 el mas dichofo sucesso,
 que podia la fortuna
 prevenirme; pues habiendo
 ocasion, en que pudiera
 mi valor en marcial duelo
 (ya en Roma, ò en la Campaña)
 encontrarme cuerpo à cuerpo
 con Pompeyo, se apagàra
 esta llama de mis zelos,
 este agravio, aquesta injuria,
 este odio, aqueste tormento,
 esta ira, aquesta pafsion,
 que lloro, sufro, y padezco,
 dandole muerte irritado
 à quien de zelos me ha muertero.
 Tacon. Aì es algo, lo que
 tenia dentro del cuerpo;

milagro es, que un tabardillo
no te haya dado; los dedos
mete à vèr, si te queda
mas que vomitar. *Cint.* Es cierto,
que en tal linage de penas
es justo tu sentimiento.

Celio. Pero el valor se aproveche,
quando el mal es sin remedio.

Tacon. Sin remedio? para què
madurativos se hicieron:
no es muger aun Julia? *Cint.* Loco,
dexa la chanza. *Celio.* Y què intento
es el tuyo? *Caris.* Que pues ya
de sombras se cubrió el Cielo,
que con las Tropas oculto
tù te quedes aquí, *Celio,*
y que hasta los muros propios
de Roma los dos lleguemos;
pues me previene aquí Julio,
que un postigo tendrá abierto
del Jardín, que al muro cae,
para que con mas secreto
pueda entrar à hablarle, aunque
hospedandose Pompeyo,
como me avisa, en su casa,
aventurar el suceso
es mas que ocultarle. *Cint.* Julio
havrà prevenido el riesgo
de que en el Jardín no haya
gente. *Celio.* Pues no dilatemos
la diligencia. *Tacon.* Yo acá,
segun la cuenta, me quedo.

Caris. Conmigo has de ir.

Tacon. Para què?

Caris. Para que en qualquier suceso
à Celio avisarle puedas.

Tacon. De noche nunca estoy bueno
para avisar. *Caris.* Ha, fortuna!
si mudaras el cruel ceño
en apacible semblante,
y lograse vèr al dueño
ingrato, que adoro. *Tacon.* Y di,
es cosa de que al sereno
nos haga mucho esperar
Julio? *Cint.* Quando le esperemos,
què importa? *Tacon.* Tú esperar solo
à una Dama, es bien, no à un viejo.

Caris. Vamos, *Cintio:* y tú, *Celio,*

te queda. *Celio.* Ya te obedezco.

Caris. Ha, si encontrara ocasion
en que vengar mis desprecios!

Tacon. Ha, si encontrara con que
matar el hambre, que tengo. *Vanse.*

*Mutación de Jardín, y salen Julia, Flora,
y Damas, y canta la Musica.*

Musica. Las heridas del amor,
por mas que curarlas quiera
el olvido, siempre dexan
memoria que las acuerda.

Julia. Què bien dice la cancion!
pues quando mas advertida
quiero sanar de la herida
de tirano cruel harpon,
mas mi culpable passion,
para que la vida pierda
en la resistencia cuerda
de mi fama, y de mi honor,
como incurable el dolor,
la herida de amor me acuerda.
Y así, borrar puedo en vano
de mi perspicaz memoria
una apetecida gloria,
que se llevó el viento vano:
mas si à Pompeyo la mano
di ya, à sufrir me condena
mi honor, callada esta pena;
pues en tan gran desvario,
aunque mi alvedrio es mio,
mi voluntad ya es agena.

Flora. Divierte esse mal tremendo,
pues te lo están enseñando
alli el pajaro cantando,
y aquí esta fuente riendo.

Julia. En vano olvidar pretendo
de mi memoria el dolor.

Flora. Bolved à cantar. *Julia.* Mejor
es no cantar: calla, *Livia,*
pues la musica no alivia.

Musica. Las heridas del amor:-

Julia. Que no cantes te he mandado,
que en vez de alivio, es tormento,
que suaviza la memoria
los pesares, que padezco.

Flora. Idos, pues. *Vanse las Damas.*

Julia. La soledad
alivie mi sentimiento,

que

que la soledad fue siempre
de un triste el mayor consuelo.

Flora. Mal camino de sanar
es huir de los remedios.

Julia. Vete, Flora, y no repliques.

Flora. No replico obedeciendo. *Vase.*

Julia. Amor niño, Dios tirano,
què victoria, ò què trofeo
puede ser de tu poder,
que à tu deidad rinda feudos
la que ya su libertad
sujetò à preciso dueño?
Què triunfo puede ser tuyo,
Amor, que estando queriendo
ya à mi esposo, pues el trato
engendra tambien afecto,
no puedo de la memoria
borrar, por mas que lo intento,
à Carisio, quando ingrato
de mi mano hizo desprecio?
Pero viendome rendida
al continuado desvelo
de procurar olvidar
à quien olvidar no puedo,
convidandome esta fuente
està con acordes ecos
à que parentesis hagan
mis penas. Sentarme quiero
à su margen: mas parece, *Sientase.*
que de mi propio desvelo
el sueño và fabricando
la quietud de mi sosiego. *Duermese.*

Salen Carisio, Cintio, y Tacon.

Cintio. Todo lo que preveniste
has conseguido, supuesto,
que hallando abierto el postigo
del Jardin, te hallas ya dentro
de èl, donde puedes hablar
à Julio. *Caris.* Bien se ha dispuesto
todo hasta aqui: Cintio, tú
te queda en aqueste puesto,
para que en qualquiera trance
halle este postigo abierto.

Cint. Pues què intentas mas que hablar
à Julio? *Caris.* Tambien intento
ver si en Pompeyo podrè
vengar mis ardientes zelos.

Tacon. El lo dà por recibido;

mas mucho te pide el cuerpo.

Cint. Para qualquier trance tienes
mi valor siempre dispuesto,
que à quien à un riesgo le llaman
riñe, mas no dà consejo.

Tacon. Pues yo, que no he de reñir,
el consejo darte puedo.

Caris. Serà como tuyo, di.

Tacon. Que si acaso tu despecho
consegue encontrar à Julia,
que te vengues de Pompeyo
con ella, que es lo acertado,
y riete de su suegro.

Caris. Què escuche tus desatinos!
haz, Cintio, lo que te ruego:
aquèllo postigo guarda,
que à buscar à Julio entro.

Cint. Arrestado estoy à todo;
yo la salida te ofrezco
tener segura. *Tacon.* Yo no,
que ya algo que dormir tengo.

Caris. Vere, pues. *Cint.* El no ir contigo
siento mucho. *Caris.* Pierde el miedo.

Cint. De tu valor mucho fio.

Caris. Bien puedes, que tengo zelos.
*Vanse Cintio, y Tacon, y Carisio entra po-
co à poco mirando à todas partes,
y vè à Julia.*

O amor, si à Julia encontràra!
mas què loco devanè,
quando un infeliz encuentra
con la dicha: mas què veo?
una muger à la escala
luz, que dà la luna, veo,
que à la margen de esta fuente
rendida se mira al sueño:
desde aqui inquirir podrè
si es mi ingrato hermoso dueño.

Julia. Ay infelice! *Caris.* Què escucho?
si es ilusion del deseo?
de Julia es la voz: què harè?
pues la ofensa de mi afecto,
ò mi amor ciego, me estàn
aun los passos suspendiendo.

Julia. Traidor, aleve Carisio, *Levantase.*
dexame, no intentes ciego
con amantes osadías
empañar el limpio espejo

de

de mi honor en quien se mira
sin sombra alguna Pompeyo
mi esposo: mas que ilusion,
fantasia, o devaneo,
es este, que en apariencias
tan propias me finge el sueño,
que aun despierta me parece
que estoy a Carisio viendo,
que osado, alevé, tirano,
intentar:— *Caris.* Lo que yo intento
es solo hallar defenganos
de un mudable falso dueño.

Julia. Qué veo? quien eres, hombre,
que entrar hasta aqui resuelto
osaste? *Caris.* Carisio soy.

Julia. Pues como atrevido, y ciego
aqui tû, sabiendo: (ay triste!)

Caris. No te turbes, pierde el miedo,
que solo vengo a quejarme
de tus ingratos desprecios,
de tu inconstante passion,
de tu alhago lisonjero.

Eran estas las promessas,
los nobles ofrecimientos,
que me hiciste de ser mia?

Son aquestos los extremos
de una passion de tres años,
en que logré de tu afecto
tantos favores? *Julia.* Carisio,
detente, que estoy creyendo
que ignoras, que hablas conmigo,
o ignoras lo que es respeto.

Caris. Eres tû, inconstante, ingrata,
y me buscas a mi atento:
quien se queja de una ofensa,
que busque decentes medios
para quejarse? *Julia.* Quien fue
causa de su ofensa, haciendo
desestimacion grossera
de mi amor, y poco aprecio
de mi mano. *Caris.* Julia, Julia,
mira, que es vulgar concepto
dexar un delito propio,
a costa de un yerro ageno.
Dime, en que han desestimado
mis amantes rendimientos
tus soberanos favores?
pero en vano hallar intento

en ti razon, que no sea
otro engaño, otro desprecio.

Julia. Eres quien causaste tû
mi nunca pensado empleo
con la cobarde omision,
con el tibio encogimiento
de no pedirle a mi padre
mi mano, en el largo tiempo
de tres años, que lograste
mis favores, y grossero
te quejas de mi inconstancia,
sin culpar lo defatento
de una tibieza, que siempre
desacredité tu afecto.

Caris. Quando tuve, ingrata fiera,
ocasion, lugar, y tiempo?
si tû sabes bien, que siempre
baraxaron mis intentos
la fortuna, y el acaso
de tanto infeliz reencuentro,
como perturbé de Julio
tu padre el constante pecho.

Julia. Lo que sé, Carisio, es solo
que atropellar es acuerdo
los inconvenientes, quando
se aventuran los sucesos.

Caris. Dices bien, que confiar
fue gran culpa, ya lo veo,
de una principal muger:
mas tan mudable en extremo,
que solo porque remisó
contemporizaba atento
los fracasos de su padre,
aguardando mejor tiempo
en venganza de esta culpa,
estándole suponiendo
a su amante mil favores,
sin mas ocasion, mas duelo,
se casó alevé con otro.

Julia. Aunque bastaba el desprecio
de entregarla el mismo amante,
que estás, falso, suponiendo,
en los brazos de su esposo;
no fue en ella, caso es cierto,
satisfaccion del agravio
que la hacia, fue despecho
de su infelice fortuna;
pues mirando, que su mismo

in-

infel amante fabia
 fu tratado casamiento,
 y no lo estorbaba, ciega
 se vengò de sí, supuesto,
 que se entregò à agenos brazos,
 aun contra su mismo afecto.

Carif. Julia, Julia, esso imaginas?
 si yo lo sabìa, el Cielo
 me falte, y de aqueffa esfera
 abortado de su seno
 caiga un rayo, y me consume.

Julia. Detente, Carisio: luego
 de mi padre no supiste,
 que me casaba?

Carif. Es muy cierto,
 que de ello no me diò parte;
 pues à saberlo, primero,
 que entregarte à mi enemigo,
 me diera muerte. *Julia.* Hay suceso
 semejante? havrà desdicha
 como èsta: pues todo el yerro
 de nuestro infeliz amor
 estuvo (de pena quiero!)
 en persuadirme, Carisio,
 à que confiado, atento
 à tu amistad, y persona,
 Julio mi padre, era cierto
 que fiandote lo mas,
 no te ocultàra lo menos,
 y que antes cumplir con él
 quisiste, que con mi afecto.

Carif. Yo havia de anteponer
 à tu mano otros respetos?
 nada tu padre me dixo.

Julia. Pues ya no tiene remedio.

Carif. Còmo no, viviendo tù,
 y muriendo yo de zelos?
 muera Pompeyo. *Julia.* Què dices?
 muera yo, y viva Pompeyo,
 que es mi esposo, y como noble
 mirar por su vida debo.

Carif. Què aqueste agravio te escuche?
 esta ofensa? *Julia.* En què te ofendo?

Carif. En confesar, que à tu esposo
 quieres. *Julia.* Si no lo confieso,
 es acreditar, Carisio,
 que à ti te queria, y siendo
 preciso ya el olvidarte,

fineza es mas, que desprecio,
 decir que à mi esposo estimo,
 quando amante ya no puedo:
 y puesto que te he escuchado
 cuerda, y aun te he fatisfecho,
 buelvetè por donde entraste,
 advirtiendote, que tengo
 para otra vez, noble esposo;
 y así, no intentes resuelto
 profanar mas el sagrado
 de mi honor, y su respeto;
 porque mis iras sabrán
 castigar atrevimientos.

Hace que se va, y Carisio la detiene.

Carif. Aguarda, espera, tirana.

Julia. Què pretenden tus despechos?

Carif. Que sepas, que eres mudable;

y que pues vengar no puedo
 en ti mis fieros agravios,
 me he de vengar en Pompeyo,
 entrando à darle la muerte
 à tus ojos. *Julia.* Estàs ciego!

Carisio, aguarda. *Carif.* Què quieres?

Julia. Que pues yo soy quien te ofendo,
 me quites la vida à mi,
 no el honor, que en mas aprecio,
 que la vida, que essa es mia,
 y mi honor es de Pompeyo. *Llora.*
 Muera yo, conmigo acaba,
 porque te quise algun tiempo,
 y manchando estoy las aras
 del honor con el inmenso
 llanto, que vierten mis ojos,
 al verme en brazos agenos.

Carif. No llores, Julia; mi amor
 premia con tus brazos. *Julia.* Necio,
 y atrevido estàs: no basta
 à templar tu alevè incendio,
 el agua, que vierto, en honra
 de mi decòro, sintiendo
 no ser mia, por ser tuya?

Carif. Yo he de lograr el trofeo
 de tu mano. *Julia.* Quita, aparta.

Carif. No seas cruel.

Julia. Viven los Cielos,
 que si no te vàs, que llame
 à mi esposo. *Carif.* Mas con esso
 me irritas. *Julia.* Ola, Criados,

C

Ire-

Irene, Flora, Pompeyo.

Sale Pompeyo, y Cariso se emboza.

Pomp. Què voces son estas, Julia?
què tienes?

Julia. Valgame el Cielo! *ap.*

Caris. Fuerte lance! *ap.*

Pomp. Mas què miro!

quièn eres, hombre sobervio,
que à profanar te atreviste
de mi honor el noble templo?

Julia. Yo le encontrè en este sitio
(valgame todo mi aliento, *ap.*
para dexar sin sospecha
mi noble honor) y queriendo
reconocerle, ocultò
el rostro à su aleve intento.

Pomp. Què aguardas, hombre, no hablas?
(què remiso està mi acero!) *ap.*
por si halla alguna disculpa,
que te indulte de mi incendio.

Caris. En quedando los dos solos
dirè quien soy; pues ni vengo
à profanar el sagrado
de tu limpio honor, ni menos
à buscarte. *Pomp.* Pues à quièn
buscas en aqueste puesto?

Caris. Ya he dicho, que estando solos
te lo dirè. *Pomp.* Vete luego,
Julia, à tu quarto. *Julia.* Sin duda,
que satisfacerle cuerdo *ap.*
solicita. *Pomp.* No te vàs?

Julia. Mira:- *Pomp.* Vete.

Julia. Ya obedezco:
à mi padre irè à avisar,
para que evite este riesgo. *Vase.*

Pomp. Quièn aqueste hombre serà? *ap.*
pero què es lo que recelo?
pues à estàr culpada Julia
no me llamàra.

Caris. Aunque intento *ap.*
matarle, el honor de Julia
siempre he de dexar bien puesto.

Pomp. Ya estamos solos, el rostro
descubre. *Caris.* Hacerlo no puedo.

Pomp. Pues à quièn buscas?

Caris. A Julio.

Pomp. En mi casa à Julio? *Caris.* Siendo
de los dos, no contradice

que le busque aqui, viviendo
tambien Julio en ella. *Pomp.* Dado,
que esso sea, à aqueste puesto
còmo tù pudiste entrar
refuelto à buscarle? *Caris.* Haviendo
hallado abierto un postigo,
que sale à esse muro, y siendo
aqueste jardin el sitio,
à donde llamado vengo
à verme con Julio. *Pomp.* Pues
ya que apurar no sea cuerdo
aviso, à lo que aqui vienes,
pues puedes aun no saberlo,
quièn eres he de saber.

Caris. Que descubrirme no puedo
ya he dicho. *Pomp.* Serà forzoso,
quando empeñado me veo.

Caris. Difícil es conseguirlo.

Pomp. Todo es facil à mi esfuerzo,
contra quien no hay resistencia.

Caris. Ninguna?

Pomp. Ninguna, puesto,
que rayo fue fulminando
siempre mi invencible acero.

Caris. Menos bizarro algun día
os he visto yo, bolviendo
el rostro al peligro: el Rhin
es testigo. *Pomp.* Vive el Cielo, *apa.*
que este es Cariso, vengarme
de èl dos veces aqui intento;
una con la espada, y otra
con su afrenta. Los sucesos
de la guerra, la fortuna
los dà, no la espada; pero
si bolver pudo la espalda
mi nunca vencido aliento,
fue al desmàn de la ventaja,
mas no al traïdor, que rigiendo
las Tropas venia. *Caris.* Solo
es traïdor, mal Cavallero,
quièn pensàre, que Cariso
es desleal. *Pomp.* Yo lo pienso;
y así castigo atrevidos.

Caris. Lograronse mis desvelos; *ap.*
pues así podrè vengar
mis ofensas, y mis zelos.

Sacan las espadas, y pelean.

Pomp. Fiero pulso! *Caris.* Fuerte brazo!
pero

pero cómo me detengo en matarle? *Pomp.* Herido estoy en el brazo, y el acero perdí.

Caese la espada.

Caris. Pues vuelve à cobrarle, que aunq̃ en el honor me has muerto, en matarte sin defensa no quedaba satisfecho: vuelve à reñir. *Pomp.* Ya lo hago, pues me incitas.

Salen Julio, y Criados con luces, y los detienen.

Julio. Deteneos; por qué osados indignais las iras, y los aceros?

Caris. Lo que yo sè es, que llamado:*

Julio. De mi amistad, y mi afecto fuiste, Carisio, y que el sitio era aqueste jardin mesmo, previniendote, que entrasses por un postigo, que abierto hallarias en el muro, para que con mas secreto pudiesse hallarte en negocios importantes al gobierno de Napoles. *Caris.* Esse acaso *ap.* de hallar el postigo abierto, en quanto dice conviene con lo mismo, que he supuesto.

Julio. Prosigue, pues. *Caris.* Ya prosigo: me alentò à entrar aqui dentro à buscarte, y encontrando con Julia, llegò Pompeyo; reconocirme intentò, y de mi recato haciendo duelo del lance, ocasionò de reñir sin conocernos.

Pomp. Convenir en lo que dice, *ap.* hasta vengarme, pretendo. Lo que Carisio ha contado fue motivo à nuestro empeño, pues no prevenido yo de que huviesse quien resuelto, ò en tu favor confiado, ofasse entrar aqui dentro, sollicitè castigar el atrevido despecho.

Julio. En no haverlo prevenido

es culpa mia, no yerro de Carisio, que ignorar hasta aqui pudo, Pompeyo, que los dos aquesta casa habitamos. *Pomp.* Pues no siendo culpado Carisio en nada, de vengar airado dexo esta leve sangre, que me facò mi acero mesmo.

Julio. Herido estàs?

Pomp. No es la herida de cuidado. *Julio.* Ponte un lienzo.

Pomp. A mi quarto à repararla irè, que estorvar no intento vuestros designios.

Julio. Què huviesse *ap.* de suceder este encuentro! sospechoso es fuerza vaya. A saber de ti voy luego.

Pomp. Alguna conjuracion intenta su alevè pecho: pero yo inquirir sabrè sus mas arcanos secretos, y dando cuenta al Senado arruinarè sus intentos. *Vase.*

Caris. Fuefe ya? *Julio.* Solos estamos.

Caris. Pues no perdamos el tiempo.

Julio. Yo te he llamado, Carisio, para defahogar del pecho contigo tantos pesares, ansias, penas, sentimientos, como estàn mal reprimidos sirviendole de tormento. Yo casè à Julia (què horror!) obligado de los ruegos de tanto Consul Romano, con Pompeyo, discuriendo, que el lazo del matrimonio, el amor, y el parentesco con Pompeyo, lograrian vencer su orgullo sobervio: pero apenas consiguió à mi Julia por trofeo de su amor, quando ambicioso del mando el dominio excelso, à mi consejo es contrario, y à mi voto siempre opuesto, confederandose à èl

otros Consules del genio
fuyo, que de fediciones
llevados, y de plebeyos
interesses, mi desdoro
compran, ambiciosos premios
de este baldon, de esta injuria,
esta afrenta, este desprecio,
ya en vano puedo llevar
el ignominioso peso:
y así, de mi cuello altivo
facudir el yugo intento
de que otro mande en mí, quando
Rey de Napoles me veo.
Y así, yo intento añadir
à mis gloriosos trofeos
el mayor, que es el invicto
laurèl de este sacro Imperio.
Yo pretendo coronarme,
ocupando el Sòlio Règio,
y avassallar à mis plantas
tantos Consules sobervios:
grande es la empresa, Carisio,
à mucho remonto el buelo;
pero las empresas grandes
glorioso al valor hicieron:
el renombre esclarecido
de Cesar tomar espero,
no el de Rey, ni Emperador.

Caris. Haces bien: de mi ardimiento
fia la victoria, Julio,
pues solos con ochocientos
Soldados, que me acompañan,
y à tu arbitrio estàn dispuestos,
como tus vassallos leales;
mañana el Sòlio supremo
del Imperio has de tomar,
dandole muerte à Pompeyo.

Julio. En el Senado mañana
còmo lograrlo podremos?

Caris. Entrando à la deshilada
disfrazados, y encubiertos
al reir del alva en Roma,
y tus Soldados cogiendo
las puertas del Capitolio,
luego que del Sòlio Règio
ocupares el dominio
te aclamaràn, defendiendo
no solo ellos tu persona,

mas tus parciales, y deudos.
Obre, Julio, la fortuna,
que los generosos hechos
la ofadia los emprende,
y el triunfo el hado supremo.

Julio. Carisio, con tu valor
duño serè del Imperio.

Caris. El primer Cesar seràs.

Julio. Esse, Carisio, es mi intento.

Caris. Pues à la victoria.

Julio. Al triunfo.

Caris. Lograrànle tus alientos.

Julio. Tuyo serà mi laurèl.

Caris. Aun con menos me contento.

Julio. Con què? *Caris.* Dirèlo mañana,
si de un agravio me vengo.

Julio. Nada negarè à tu brazo.

Caris. De tu amistad yo lo espero.

Julio. Vete, que à cumplir es fuerza
con mi enemigo Pompeyo,
que temo alcance à faber
nuestros ocultos intentos.

Caris. Queda en paz, y el hado quiera,
que ciñas el Laurèl Règio.

Julio. Y si no lo consiguiere,
quiteme la vida el Cielo. *Vase.*

Caris. A buscar à Cintio voy,
y à darle de estos intentos
parte. Ha adversa fortuna,
si te cansàras de serlo! *Vase.*

*Mudase el Teatro en la fachada del Senado,
y salen Marco Antonio, y Bruto con espadas,
y baston de Capitanes.*

Bruto. Pompeyo què intentarà
mandando doblar la guarda?

Marco. En haberlo el juicio tarda:
grande novedad tendrà
tan estraña prevencion.

Bruto. En sì encierra gran misterio.

Marco. Sin duda, contra el Imperio
se forja alguna traicion.

Bruto. Oy à todo el Magistrado
de Consules, Senadores,
de Patricios, y Señores,
y Plebeyos ha juntado.

Marco. Sin duda, que los llamò,
intentando proveer
el Consulado, que ayer

mu-

muriendo Livio vacò.

Bruto. Bibulo logró mas suerte,
pues de Crafo el Consulado
tuvo sin haver vacad6.

Marco. El destierro es civil muerte.

Bruto. Retiremonos aqui,
à vèr como van entrando:
mas Pompeyo llega. **Marco.** Dando
le van memoriales.

*Descubrese el Salon rëgio, como de antes,
y salen Pompeyo, y Bibulo con sus Togas,
y espadas, y algunos Soldados, que van
dando memoriales à Pompeyo.*

Pomp. Di,

Bruto, hiciste lo que dixè?

Bruto. En execucion lo puse:
doblada la guarda està.

Bibulo. Còmo à mi no me descubres
este intento? **Pomp.** Presto el tiempo
lo harà por mi. Aunque me acuse *ap.*

Julio de ingrato, primero
es Roma mi Patria ilustre,
que el respeto paternal,
que à èl le debo; y pues que supe,
que conjurados Carisio,
y èl està, Julia disculpe,
que manifieste al Senado
su traicion; pues así cumple
mi lealtad con lo que debe,
y à vengarse mi odio acude
de Carisio, que me ofende,
y Julio, que me desluce.

Marco. Ya Julio llega al Senado,
cercado de muchedumbre
de gente. **Bruto.** El sequito suyo
le grangean sus virtudes,
por liberal, y apacible.

Marco. No hay duda, que en Julio lucen
mas meritos que en Pompeyo,
pues sobervio los desluce. *Vanse los 2.*

Sale Julio Cesar con un memorial.

Julio. Que mi gente prevenida *ap.*
està, de Carisio supe.

Ea, valor, à la empresa,
no el miedo cobardè frustra
anhelar à una ambicion,
que hace la osadìa ilustre.
Oy la pretension de Crafo,

que estè memorial incluye,
me ha de dar noble motivo
à que el Trono Rëgio ocupe:
pues si en el cargo de Consul
à Crafo no restituyen,
porque parcial mio fue,
ocuparè la alta cumbre
de la Magestad. **Bibulo.** La hora
es ya, Consules ilustres,
ocupad vuestros asientos. *Sientanse.*

Julio. Oid antes que pronuncies
cosa alguna, ni el Senado
en otros actos se ocupe.
Este memorial de Crafo
entrando al Senado tuve,
y pido le decreteis;
atendiendo à que no cumple
vuestra grandeza con menos,
que en restituirle al lustre
honor de Consul Romano;
pues qualquiera que le impute
alguna culpa en su noble
lealtad, y heroicas virtudes,
lo que à èl le defautorice,
fuerza es, que à mi me deslustre.

Pomp. Bibulo notorio haga
lo que el memorial incluye.

Toma Bibulo el memorial, y lo lee.

Bibulo. Así dice: Crafo, Consul
de Roma, rendido acude
à la piedad del Senado,
para que con èl la use,
restituyendole al noble
honor, al sagrado lustre
de que le desposeyò
la embidia, no sus virtudes.

Pomp. Basta: diga que su culpa,
no la embidia. **Julio.** Nadie dude,
que no la huvo en Crafo.

Bibulo. Es cierto,
y quando la huviera, cumple
piedad pidiendo al Senado:
por muerte de Livio ocurre
vaca la Plaza de Consul:
Julio vote. **Julio.** Que la ocupe
Crafo con las mismas honras
mando.

Pomp. Què es mandar? no injurias

la potestad del Senado:
que votes basta, y se ajusten
à tu parecer los nuestros.

Julio. Lo que yo vote, no dude
nadie, que no se ha de hacer,
pues à qualquiera que escuse
obedecer mis decretos,
que à mis leyes no se ajuste,
le harà mi airado valor,
y mi altiva pesadumbre
mas pedazos, que astros tiene
esse luciente volumen,
donde se escriben mis hechos,
siendo sus parrafos luces.

Pomp. Esta ambiciosa altivèz,
es preciso que la fundes
en fer mas que Consul. *Julio.* Pues
si en esso solo se cumple
mi voluntad, desde aora
intento, que se execute.
Ea, Solio Imperial,
que à nadie sobre ti sufres
desde Tarquino, ya es tiempo
de que adquieras nuevo lustre
con mi persona: ya subo
à ocuparte, no mormuren,
que solo mi pecho es digno
de subir à tanta cumbre. *Sientase.*
Y pues ya tentado estoy,
veamos à donde acudes
à que de la posesion
ninguno me defocupe.

Pomp. Què atrevimiento es aqueste?

Bibulo. A què osadìa te induces?
sabes que esse asiento el peso
solo de un Monarca sufro?

Pomp. Así quebrantas las leyes
sacras de un Senado illustre?

Julio. Aqui para mi no hay leyes,
y los Romanos, que sufren
vuestras codicias, y robos,
injustas leyes sacuden.
Y para que yo las borre,
me dà sus solicitudes
esta Silla; pues soy yo
digno solo de que os juzgue.

Pomp. Es el Senado primero,
que tu atrevimiento inutil.

Bibulo. Baxa, atrevido Facton,
despeñate de essa cumbre.

*Sacan las espadas, y Julio Cesar se levanta,
saca la suya, y riñen.*

Dent. voces. Viva Julio, invicto Cesar.

Dent. Tacon. Viva, y del Senado triunfa.

Bibulo. Quièn esta traicion aclama?

Pomp. Guardas del Senado illustre,
quítad la vida à este aleve.

*Salen Marco Antonio, Bruto, y Soldados
Romanos por un lado, y por el otro Cariso,
Cintio, y Soldados Napolitanos todos con
las espadas desnudas, y riñen.*

Romanos. Muera.

Caris. Julio, ya te acude
mi valor: ocupa el Solio,
que aunque abortàran las nubes
rayos, no fueran bastantes
à que esse Trono no ocupes.

Napolit. A ellos, fuertes Campeones.

Romanos. A ellos, Romanos illustres.

Napolit. Viva Julio.

Romanos. Julio muera:
la libertad solo triunfe.

*Retiran los Napolitanos à los Romanos, y se
muda el teatro en el de Bosque,
y sale Tacon.*

Tacon. Sangrienta se và trabando
la batalla, à lo que entiendo,
y de ella vengo huyendo,
al mirar que vienen dando:
que à no està lleno de mosto,
desatino es singular,
que yo me quita matar
por Julio, ni aun por Agosto.
Mas Cariso cuenta dà
de ellos, matando à rigores,
mas que matan cien Doctores,
pero cura hay por acà;
pues Julio allí despachando
à Romanos con despejo,
que aunque riñe como viejo,
pelea como un Bernardo.

Dent. Julia. Tèn piedad, padre, y señor,
del noble Pueblo Romano.

Dent. Julio. Mueran todos à mi saña.

Dent. Julia. Compadecete à mi llanto.

Tacon. Julia es aquella: què miro!
pues

pues sin duda, del estrago
movida, vino à fer iris
de tanta ruina al Senado.

Dent. Carif. Aguarda, alevè Pompeyo,
pues aunque cobarde al rayo
de mi ira la espalda buelvos,
has de morir à mis manos.

Dent. Julia. No le mates, cruel Carisio.

Tacon. Escapòsele, por Baco,
à Carisio el tal Pompeyo:
à llevar en los zapatos
mi nombre, no menudeàra
tan facilmente los passos.
Mas Carisio àzia acà viene,
como un perro; yo me encajo
en aquesta madriguera,
no huela que soy gazapo. *Retirase.*

Sale Carisio con la Toga de Pompeyo en la mano.

Carif. Que me dexasse la Toga
este cobarde villano
de Pompeyo, y que la vida
escapasse de mis manos! *Sale Julia.*

Julia. Sin duda alcanzò Carisio
à mi esposo, è irritado
de su agravio, y de sus zelos,
fangrienta muerte le ha dado,
pues ya hallarle en vano puedo.
Mas què miro? infeliz hado!
Carisio està aqui, y la Toga
de Pompeyo en su vil mano
veo de sangre teñida.

Còmo, traidor inhumano,
has dado à mi esposo muerte?

Còmo al Imperio has quitado
el atlante, en cuyos ombros
dascansò en paz tantos años?

Sin duda, que con ventaja
derramò tu acero airado
essa sangre, que vertida,
aun la purpura està honrando
de essa Toga. *Carif.* Ingrata, cruel,
aun à tu esposo no he dado
muerte: mas el sentimiento
de esse tierno amante llanto,
que aun derramas en anuncio
de su fin funesto, tanto
irrita mis nobles zelos,

que colèrico indignado,
qual faeta despedida
del arco, à matarle parto. *Vase.*

Julia. Aguarda, espera: mas ay
de mi infeliz! que en vano
le detengo; pues ya cruel
su rencor ha executado
en mi esposo: ya le diò
muerte sin duda, pues quando
la sangre de aquesta Toga
no lo estuviera anunciando,
mi corazon, que es profeta,
con el fusto, el sobresalto,
me lo està diciendo, pues
falleciendo à dolor tanto,
timido late en el pecho
un difunto pulsatado.
Esposo, señor, Pompeyo,
no fue Carisio tirano
quien te diò muerte, yo misma
fuy quien la muerte te he dado,
por haver antes querido
à un traidor, alevè, ingrato,
que vengandose en tu vida,
en mi vida se ha vengado.
Mas articular las voces
ya no acièrta torpe el labio:
la vista se turba, y todos
los sentidos van dexando
el natural uso suyo.

Tacon. Què fuera con dos mil diablos,
que esta muger se muriesse,
y me hicieran à mi cargo,
que la matè yo! *Sale Julia.*

Julio. A Carisio
viene mi temor buscando;
porque despues, que siguiendo
fue à Pompeyo, mi contrario,
no le he bueltrò à ver, y temo
si le han muerto. *Julia.* Ya faltando
me va la vida, yo muero
al dolor: Dioses fagrados,
favorecedme.

Cae Julia en los brazos de su padre desmayada.

Julio. Què veo!
Julia (dolor inhumano!)
què tienes? mas no responde:

yer-

yerto cadaver helado,
el color al rostro niega
la respiracion al labio,
sin pulsos està. *Tacon.* Ello es hecho;
ella murió de algun flato,
y la historia cantará,
como es verdadero el caso,
que murió de sentimiento
con la tal Toga en las manos,
aunque en la Comedia viva;
mas yo à contárselo escapo
à mí amo, no sea que yo
sin comerlo, pague el pato. *Vase.*

Julio. Julia, hija? què dolor!
para accidente, ù desmayo
mucho es esto; mas què veo?
la Toga de mi contrario
ensangrentada aqui miro
à sus pies: no hay que dudarlo;
èl, sin duda, su vital
antorcha apagò tirano;
à que Julia con las ansias
de la muerte de su ingrato
esposo, asió de la Toga,
y èl se la dexò en las manos.
Què harè, Cielos? que la pena
de dexarla aqui, estorvando
me està, que à darle mil muertes
no vaya mi enojo airado.

Salen Flora, y Damas.

Flora. Por esta parte echò Julia.

Damas. Busquemosla.

Flora. Mas què extraño
espectaculo! Señor,
pues què es esto?

Julio. Haver dado *Llora.*

muerte à Julia; mas la pena
no me dexa pronunciarlo:
cuidad de ella, mientras voy
à vengar tan cruel agravio. *Vase.*

Flora. Aguardad. *Damas.* Si muerta està,
què ha de aguardar?

Flora. Què quebranto!

Damas. Llevemosla, y sepa Roma,
que Julio la muerte ha dado
à Julia su hija. *Llevanla.*

Salen Pompeyo. Què oigo?
ay mas infeliz presagio!

A Julia ha muerto su padre?
à mi esposa? pero engaño
es, pues huviera yo muerto
à haverme su sol faltado.
Fortuna, tantos baibenes,
tantos sustos! No ha bastado,
que todo el Pueblo de Roma
cobarde me haya dexado,
fino que à Julia mi esposa
digan la ha muerto?

Dentro voces. Romanos,
muera Julio, pues diò muerte
à su hija; no un tirano
de la cabeza del Orbe
el laurèl cifa sagrado.

Pomp. Effen si, Romanos nobles,
muera Julio; à vuestro lado
teneis à Pompeyo. *Vase.*

Voces. Muera
tambien Carifio.

Dentro Pomp. Cercadlos.

Dentro Bibulo. Por aqui van.

*Salen Julio Cesar, Carifio, Cintio, Celio,
y Tacon.*

Carif. Què es aquesto?

Julio, señor? *Julio.* Conjurado
el Pueblo se vè, diciendo,
que yo à Julia muerte he dado,
siendo el traidor de Pompeyo
quien apagò su sol claro.

Carif. Què dices? Pompeyo ha muerto
à Julia? infeliz fracaso! *ap.*

Cómo, Cielos, tengo vida!

Pues, señor, à què aguardamos?
Muera, pues, Pompeyo, y Roma
arda en iras, y en estragos.

Julio. Aguarda, que no es valor
el morir de temerarios:
nuestros Soldados son pocos,
y contra un Pueblo irritado
no hay resistencia ninguna.

Carif. Pues què intentas?

Julio. Retirarnos

con valor, y bizzarria,
y que de Roma salgamos.

Carif. Sin vengarnos, esto piensas?

Julio. Antes, Carifio, lo hago,
para vengarme mejor

de

de Pompeyo ; pues pasando à Nápoles , alistar

podré mis nobles vasallos, y arruinando à toda Roma, ceñirme el Laurèl sagrado, que la muerte de mi hija de las sienas me ha quitado.

Cint. Dices bien. *Tacon.* Y muy rebien, pues dice el comun adagio, mas vale salto.

Dentro voces. Seguidlos por todas partes. *Cint.* Cercando nos vienen.

Tacon. Pues escapemos.

Carif. Hecho un etna, un volcàn parto, sin dar à Pompeyo antes cruel la muerte.

Tacon. A que aguardamos ?

Julio. Vamos, pues así lo quiere el destino de los hados. *Vanse.*

Dentro voces. Por aquí van los alevos. *Salen Pompeyo, y Soldados Romanos.*

Pomp. Seguid su fuga, Romanos.

Dentro voces. Su alcance imposible es, pues en orden retirados se han salido ya de Roma.

Pomp. Que así se hayan escapado, sin tomar satisfaccion

del mas inhumano agravio en la muerte de mi esposa ! donde hallaré, Cielos sacros, alivio à tan grave pena, si en la muerte no le hallo ?

Sale Bibulo. En tu esposa hallarle puedes, pues buelta ya del letargo, que la pena ocasionò de tantas ruinas, y estragos, à dar vida con su aliento bolvió à las flores del campo.

Pomp. Qué dices, Bibulo amigo ?

Bibulo. Que solo ha sido un desmayo el que eclipsò de su sol sus lucientes bellos rayos.

Pomp. Vamos à verla : y pues Roma por Julio queda llorando tantos estragos, y ruinas, tantas muertes, y fracasos, prevenga luego sus armas para estorvar de un tirano

la ambicion, con que al Laurèl intenta aspirar osado.

Bibulo. Muera Julio, porque Roma sacudir logre el pesado yugo de que la gobierne otro Tarquino tirano.

Pomp. Eflo si, Roma destruya este injusto infiel padastro.

JORNADA TERCERA.

Suena à una parte ruido de caxas, y trompetas, y à la otra Musica, confundiendo lo uno con lo otro, y al mismo tiempo se assoman Julia, y Pompeyo à un balcon, y el vestido de guerra con botas, y espuelas, y baston, y

Julia llorando.

Julia. Estas voces, dueño mio, y aquellas caxas, Pompeyo, con esse trage, que vistes, ocasionan mi tormento.

A donde, dueño, y señor, triste, afligido, y suspenso te llevan las ansias mias, dexandome à un mismo tiempo muerta el alma, que te estima, vivo el dolor de que muero ?

Pomp. Julia, bien sabes la causa, que ocasiona estos estruendos marciales : contra tu padre se mueve todo el Imperio. La reputacion de noble me llama, y el desempeño de tanta sangre vertida, como barbaro, y sobervio derramò tu airado padre, de su purpura sediento, à castigar su ofadia parte mi noble ardimiento.

Julia. Contra mi padre ? *Pomp.* Si, Julia.

Julia. No sabes, que el sèr le debo ?

Pomp. Si lo sè.

Julia. Que eres mi esposo ?

Pomp. Si, Julia. *Julia.* Que si tu acero derrama su sangre, vierte la mia ? *Pomp.* Todo lo veo : pero primero mi madre

D

fue

fue Roma, que el parentesco
contrayesse yo con Julio
tu padre; y así, antes debo
satisfacer los agravios,
de quien hijo me confieso,
que atender à la fineza
de tu paternal afecto.

Essas voces me disculpen,
que al són de marciales ecos,
y de instrumentos sonoros,
vàn poblando el vago viento.

*Salen Bruto, Marco Antonio, y Soldados
acompañando à dos Mujeres, que han de
cantar el Pregon, y detrás Celio como
acechando.*

Bruto. Publicad el vando aquí,
que es la casa de Pompeyo.

Celio. Para dar de todo aviso *ap.*
à Julio, observando vengo
lo que este vando publica.

Marco. Alternad los suaves ecos.

Cantan las dos. A mis ecos sonoros venid;
bolad, moradores de Roma, corred;
porque en ellos ofrece el Senado
à triunfo adquirido, glorioso laurèl.

1. Salga el magno, el augusto Pompeyo,
à quien el Senado le dà su poder,
y gobierne las armas Alcides,
hasta que se mire vengado por èl.

Julia. Quando el Senado lo mande,
mi amor, y mi llanto es quien
rèmora afable debia
tu impetu detener,

incitando contra aquella,
que te adora. *Pomp.* Dices bien,
Julia; mas es el honor
quien me està mandando, que:-

2. Marche al són de las trompas, y caxas,
olvide lo hermoso de Julia; pues es
nuestra ruina, si mira sus ojos
bañados en llanto de su roscìer.

Pomp. Puedo yo contravenir
contra un precepto, en que vès,
que previniendome el riesgo
de tus ojos, manda, que
tu hermosura olvide, quando
tan dificultoso es?

Julia. Ser fino con una Dama,
credito noble es tambien

del valor, y no abandona
su esfuerzo animoso, quien
por no ofender à quien ama,
dexa de vengarse cruel.

Pomp. A cobardia, no à amor
se atribuirà en mi, que
faltàra al comun agravio,
por el privado interès
de mi pasiòn, y mas quando
el vando publica:- *Julia.* Cruel,
què puede el vando mandar,
que sinrazon no sea? *Pomp.* Que:-

Mug. 1. No divierta en amores ninguno,
agravios que siente de ageno interès;
porque el gusto sin honra no vive,
por mas estimado, y querido que estè.

Julia. Quando el decreto promulgue
tan barbara injusta ley,
y obedecerle sea fuerza,
no se debe obedecer
tan prontamente, Pompeyo,
que parezca al partir, que
el deseo de vengarse
en mi propia sangre, es
quien à la obediencia calza
alas de pluma à los pies:
y en fin, no hay remedio alguno à

Pomp. Julia, no hay remedio, pues
forzoso es luego partir,
aunque se dexè mi fè
en tus ojos toda el alma;
pues me està llamando el fiel
eco del clarin ruidoso,
y esse acento acorde, que
al triunfo convoca, quando
repite una, y otra vez:-

Las dos. A mis ecos sonoros venid,
bolad, moradores de Roma, corred;
porque en ellos ofrece el Senado
à triunfo adquirido, glorioso laurèl.
Vanse todos, y quedase Celio recatado.

Julia. Pues vete, no te detenga
mi llanto, Pompeyo; pues
nunca un pecho de diamante
le consiguió eternecer,
ni la porfia del llanto,
ni el buril del ruego fiel.

Pomp. Tus lagrimas deteniendo
me estàn tiernas, y no sè,

còmo

cómo el baxel de mis ansias
tanto golfo ha de romper.

Celio. Aun mas de lo que intentaba
faber, he sabido, pues
en aqueste mirador
à Julia, y Pompeyo vè
mi atencion, que se despiden;
en què para he de saber.

Pomp. No llores, Julia. *Clarín.*

Julia. Pompeyo,
vete al punto, que otra vez
te llama el cavado bronce,
como culpandote, que
à quien Marte incita, pueda
amor niño detener.

Pomp. Cómo tengo de partir,
sin que los brazos me des? *Abrazanse.*

Julia. Mis brazos corona sean
de tu fino amor cortès.

Pomp. Los mios unan dos almas
à un lazo estrecho: mas què
es esto, que el corazon,
profeta del mal, y el bien,
me està diciendo en latidos?

Julia. Pues què te dice?

Pomp. No sè.

Julia. Explicáte, esposo. *Pomp.* Julia,
presuncion cobarde es
del amor, que siempre teme
lo que mas ama perder.

Julia. No me disfraces el mal
con la mascara del bien:
què te anunciò el corazon?

Pomp. Lo que me predixo fue,
que el ultimo abrazo nuestro
èste, Julia, havia de ser.

Julia. Què es lo que dices, Pompeyo?
Pues vive mi amante fè,
que entre el peligro amorosa
me he de perder yo tambien.

Pomp. Pues què intentas, Julia?

Julia. Nada.

Pomp. Declárate, esposa. *Julia.* Tèn,
que ya el clarín armonioso
te llama tercera vez, *Clarín.*
y la dilacion es culpa
en quien leal, y noble es.

Pomp. No puedo contradecir
lo que yo propuse. *Julia.* Pues

à triunfar, esposo mio.

Pomp. Julia, à morir, ò vencer.

Julia. Què dolor!

Pomp. Què fuerte trance!

Julia. No te vàs?

Pomp. A Dios, mi bien. *Vase.*

Julia. Perdone el noble decoro,
que aunque parezca altivèz,
à vèr mi muerte, ò mi vida,
he de partir yo tambien. *Vase.*

Celio. Ya se fueron: con amante
fineza, y rendida fè
se han despedido; y pues
no me queda què saber,
y de quantas prevenciones
de guerra el Senado cruel
ha hecho contra Julio, tenga
dadole aviso; èste irè
en persona à darle yo,
que à mi valor no està bien,
que sirva à Julio en la paz,
quando en la guerra el laurèl
del triunfo le puedo dár,
si llego à tiempo tambien:
pero Marco Antonio, y Bruto
aqui buelven otra vez.

Dentro Marco Antonio, y Bruto.

Los dos. Pásse la palabra, y marche
todo el Exército. *Celio.* Hacer
mas sospechosa no intento
mi persona; y así es bien
extraviando las jornadas
partirme à Napoles. *Vase.*

Salen Marco Antonio, y Bruto.

Marco. Vè

governando diligente,
Bruto, estas Tropas. *Bruto.* Si harè,
quanto à mi cargo tocàre,
como Capitan sabrè
governar con la lealtad,
que he hecho siempre.

Marco. Al parecer,

que no vàs gustoso siento
à aquesta guerra. *Bruto.* No sè
què sobrenatural causa,
que no llego à comprehender
(y solo à nuestra amistad
la fineza) causa es
para no marchar gustoso,

y mas contra Julio. *Marco.* Haver sido padre de la Patria, y ser oy padraſtro cruel, vence qualquiera atencion, que le hayas debido. *Bruto.* Aunque fus fediciones condeno, no puedo, amigo, vencer esta ſecreta paſſion, que le tengo; pero al vèſ el que atropella Pompeyo, por el parenteſco, que con èl tiene mi lealtad, obra lo miſmo tambien, aunque lo ſiente el cariño: *Camas.* mas què rumor eſte es?

Marco. Que ha montado ya Pompeyo, y eſta ſalva Real à èl le hace el Exercito. *Bruto.* Vamos.

Marco. Vamos, Bruto, amigo,

Bruto. Quièn de eſte amor me deſcifràra la cauſa? pero ſi es influxo del Cielo, èl ſolo es quien la puede ſaber. *Vanſe.*

Salen Julio Cesar, Cintio, y Soldados Napolitanos.

Julio. Haz, Cintio, diligente, antes que el Sol ſe oculte en el poniente, que ſeis tropas ligeras de cavallos, que aun el viento no pueda aventajallos, al fin de la Francia marchen luego, que de pena, y cuidado no ſoſiego, mirando que ya tarda *Carifio*, à quien mi afeçto ſiel aguarda, que en mi nombre advertido à pedir al Francès Monarca ha ido ſus Tropas auxiliares, contra las invaſiones militares del Imperio Romano, cuyo poder, marchando ya tirano sè de Celio que viene, y por ſi el Rhin ocupan, ya conviene, que aſſegurar mis Tropas la perſona vayan, pues, de *Carifio*.

Cintio. Bien abona tu cuidado propicio el afeçto, que tienes à *Carifio*: marcharán al instante tus Tropas, ſiendo yo quien arrogante

las vaya conduciendo.

Julio. Tu cuidado ſabrè premiar. *Cintio.* Pues à partir oſado voy. *Tocan un clarin.*

Julio. Parte al momento: mas què clarin ſonoro aſuſta el viento?

Cintio. A ſaber voy la cauſa; mas ligero de un cavallo deſmonta un Cavallero, y à tu viſta ya llega.

Salen Carifio, y Tacon de camino.

Julio. Quièn ſerà?

Carifio. Quièn à tus plantas llega feliz, y contento, *Julio.* *Julio.* A mis brazos levanta, *Carifio* amigo, ellos ſean quien ſeguras confianzas te dèn de mi amor. *Tacon.* Y yo no merezco, ſeñor, nada?

Julio. Yo me acordarè de ti.

Tacon. Si tu memoria es tan flaca como mi poſta, por Baco, que ſerà larga la paga, quando traigo hecha una breva::-

Julio. Què, *Tacon*? di?

Tacon. La fachada de las miſmas acceſſorias de aqueſta viviente caſa.

Cintio. Aparta, loco. *Julio.* *Carifio*, què te ha ſucedido en Francia?

Carifio. Que ſu Monarca te embia ſus auxiliares eſquadras, las quales ſus cabos ya traen en concertadas marchas, y eſtaràn aqui muy preſto; y en muestras de la alianza, y amiſtad Real, que contigo hace el invicto Monarca Francès, à decir te embia, que ſi al focorro no baſtan las eſquadras que te ofrece, que en tu ayuda toda Francia vendrà, y ſu Perſona Real, ſi es que al focorro le llamas.

Julio. A darme buelve los brazos, que ſolo tù con tu hidalga bizarría, y tu diſcurſo tan grande empreſſa lograràs; agradecido es preſiſo, que le ſea al Rey de Francia.

Carifio.

Caris. Y que has sabido de Roma, señor? *Julio.* Que Pompeyo marcha por Capitan General de las Legiones Romanas à toda priesa: esto Celio me avisa. *Caris.* Quanto se tarda en llegar, tiene de vida mas su ambiciosa arrogancia: y que avisa Celio mas?

Julio. Que aunque Roma està irritada conmigo, es el vil Pompeyo quien aviva mas la llama del enojo, concitando à todos à la venganza; y por èl me llaman todos el padrastro de la Patria.

Tacon. El solamente es padrastro, y aun vuestro.

Caris. Esta arrogancia tendrá castigo muy presto, y la nobleza Romana reconocerà, que eres digno del Laurèl, que aguardas: y no avisa Celio mas?

Tacon. El por saber solo anda, *ap.* si ha refucitado Julia, que es por lo que mas se mata; pues no ha hallado quien le diga si es viva, ò muerta.

Julio. Con ardua diligencia dice Celio, que Bibulo de la Alfacia para reclutar espera gente, con la qual aguarda con su retèn marchar luego.

Caris. Que Julio no me hable nada de su hija! mas sin duda *ap.* murió, pues de ella no habla; mis esperanzas murieron, mas no mi justa venganza. Y vino Celio, señor?

Julio. Yo le avisè que marchàra luego aqui, con que en venir ya tarda Celio. *Sale Celio.*

Celio. No tarda, quando ya à tus pies està. *De rodillas.*

Julio. A mis brazos, Celio, alza: como has tardado? *Celio.* Señor, porque del Rhin à la falda

de un monte, que le circunda, esperando estàn las Guardas de Pompeyo un gran socorro; y viendo que me cortaban el passo, me fue preciso tomar extraviadas marchas para llegar à tu vista; y despues de darte largas noticias de otros avisos, que son de grave importancia, no malograr la ocasion de servirte con mi espada.

Julio. Yo te estimo la fineza, pues de tu diestra bizarra fio la empreffa mayor; y à los avisos te passa, que participarme intentas.

Celio. El primero es, que mañana con el retèn llegará Bibulo, con lo que falta al Exercito.

Julio. Y Pompeyo? *Tocan un clarin.* pero quien esta llamada con las voces del clarin hizo? *Caris.* Desde la muralla lo podràs ver, mas lo que à advertir de aqui se alcanza, es un Soldado arrogante, que armado de todas armas, sobre un bruto, aqui se acerca.

Julio. Veamos, pues, que es su demanda. *Sale à cavallo Pompeyo por el patio, armado con lanza, y adarga, coronado de laurèl.*

Pomp. Ha de esse muro sobervio: ha de aqueffas atalayas.

Caris. Quièn llama?

Pomp. Decid à Julio, que à hablar à un Romano salga.

Julio. Julio te habla, di quien eres?

Pomp. Soy el trueno, que os aguarda, relampago, à cuyas luces mireis vuestra misma infancia, y despues saliendo el rayo, que arruina, destruye, abrasa de la nube de mi pecho, os convierta en polvo, ò nada. El fuerte Pompeyo soy, el terror es quien te llama

de

de todo el Orbe, el ilustre
 libertador de su Patria;
 y pues ya sabeis quien soy,
 aora atiende à mi demanda.
 La ambicion de este Laurèl
 generoso, que en las altas
 Deidades le conservaron
 hasta aqui para sus sacras
 sienes, desde que Tarquino
 le hizo possession tirana.
 La ambicion de este Laurèl
 (buelvo à decir) fue la causa
 de tu deslealtad cobarde,
 y tus presunciones vanas:
 este es el propio Laurèl,
 y aqueste mismo el que ensalza
 mi frente; pues si aspirar
 à èl se atreviò la arrogancia
 de una deslealtad, mejor
 à la lealtad se consagra
 de quien no la tiranice,
 sino à meritos le alcanza.
 Mas si le quereis, cobarde,
 como possession tirana
 de tu sobervia ambicion,
 de tu presuncion bastarda,
 y ceñirte pretendes,
 à los Campos de Farsalia
 sal luego, que alli te espera
 cuerpo à cuerpo, y lanza à lanza,
 el mismo affombro de Marte,
 el propio pasmo de Palas,
 el terror de las Naciones,
 el affunto de la fama,
 el invencible Pompeyo,
 que con decir esto basta.

Tacon. Y el señor matalo todo,
 solamente de palabra.

Julio. Expurio parto de Roma,
 bastarda nube preñada
 de cautelas, y traiciones,
 sobervia Torre elevada
 sobre el viento, pues te fundas
 en desvanecidas basas:
 torpe Consul de un Senado,
 donde solamente manda
 la sinrazon, y gobierna
 la ciega ambicion tirana:
 como, cobarde, te atreves

à retar oy cara à cara
 à quien aleve bolviste,
 cuerpo à cuerpo, y lanza à lanza,
 las espaldas en el Rhin,
 buscandote sin ventaja?
 Mas pues me retas, cobarde,
 à los Campos de Farsalia,
 teatro, que en la Tragedia
 represente tu desgracia,
 à quitarte esse Laurèl,
 que en tu cabeza se infama,
 y las sagradas Deidades
 para mi frente guardaban;
 al punto saldrà à buscarte
 animoso à la Campaña
 el escandalo del Orbe,
 el Hercules de la Fama,
 el horror de sus contrarios,
 el pasmo de toda Italia,
 Julio, Emperador de Roma,
 pues que ya Cesar se aclama,
 quien esse Laurèl, que ciñes,
 le ha de adquirir con su espada.

Tacon. Y el señor timebant gentes,
 que es lo que decir te falta.

Pomp. Tus arrogancias veràs
 presto à mi esfuerzo frustradas:
 en la Campaña te espero,
 que en ella menos se habla.

Julio. Al punto salgo à buscarte.

Pomp. Pues toca, Trompeta.

Caris. Aguarda,
 Pompeyo. *Pomp.* Si en detenirme
 dilatar tu muerte tratas,
 habla, pues, que aquesto mas
 viviràs, que en salir tardas.

Caris. No es Julio quien te detiene,
 que es Carisio quien te habla.

Pomp. Pues què quieres?

Caris. Que si à Julio
 por mas suerte (que es boltaria
 la fortuna) consiguieres
 vencerle, triunfar te falta
 de quien invencible es fuerza,
 que su venganza le haga.

Pomp. Porque veas, que desprecio
 de uno, y otro la arrogancia,
 si quereis salir los dos,
 os harè à los dos Campaña,

que

que traidores solo abultan,
mas no cortan sus espadas.

Carif. Vive mi ardiente corage,
aleve, que si me aguardas,
te tengo de hacer pedazos,
aunque desde esta muralla
me arroje. *Julio.* Què es lo que haces,
Carisio? *Pomp.* Buena arrogancia!
no te arrojes, que es quitarme
la gloria, si es que te matas,
de que yo lo pueda hacer
quando salgais à Campaña:
à los dos solo os espero.

Carif. A mi es à quien solo aguarda.

Julio. A mi me reta. *Pomp.* A los dos
os desafio, que para
mi valor, mil desleales,
siendo yo noble, no bastan:
toca, Trompeta; allà aguardo *Clarín.*
en los Campos de Farsalia. *Vase.*

Julio. Hay arrogancia mayor!

Carif. Què intentas?

Julio. Que luego falgan
à la Campaña mis Tropas;
con el focorro de Francia
parte en llegando. *Carif.* Què dices?
así mi valor ultrajas.
Yo havia de dilatar
el ir à tomar venganza
de aqueffe cobarde? à Cintio,
que lleve el focorro encarga
de Francia. *Julio.* No por lograr
una tan feliz hazaña,
como dar muerte à Pompeyo,
se aventure una batalla.
Aunque de Cintio podria *ap.*
confiar el que llevara
el focorro, que le estorve
es preciso, que su espada
me quite el triunfo de dar
la muerte à Pompeyo. *Carif.* En nada
la batalla se aventura,
sabiendo, que hace ventaja
nuestro Campo al suyo, quando
el focorro no llegàra
de Francia à tiempo: lo mismo
suciediera en el que aguarda
el Imperio. *Julio.* No hay que hacer
consequencias, que mi marcha

luego ha de ser: tù, Carisio,
à las Esquadras de Francia
has de esperar. *Carif.* Vive el Cielo,
que no ha de decir Italia,
que de tu lado faltè,
quando sales à batalla;
y así por vida:- *Julio.* Det ente,
no jures, que te lo manda
Julio, no como tu amigo,
fino como quien las Armas,
Capitan General rige,
siendo absoluto Monarca
de Napoles. *Carif.* La obediencia
ya es precisa, aunque à mi fama
obscurezcas. *Julio.* Mas se ilustra
el Soldado en la Campaña,
quando obedece, que quando
peleando un triunfo alcanza.

Carif. Què esto quieras? *Julio.* Es querer
lograr la victoria. *Tacon.* Que haya,
quien por ir à pelear
se mate, pesa mi alma!
à ser cosa de comer
cierto es, que yo me matàra.

Julio. La Cavalleria, Cintio,
tù regirà de mis Guardas:
tù, Celio, por Capitan
iràs, que mi afecto paga
tus servicios. *Cint.* Tus pies beso.

Celio. Y yo tambien por tan altas
honras. *Carif.* Hasta esto, fortuna, *ap.*
andas conmigo tirana,
pues ni aun preguntar à Celio
puedo por Julia! mas nada
ha de estorvarme, à que antes,
que Julio llegue à Campaña,
no haya de Pompeyo yo
tomado fiera venganza,
estorvando el desafio
con el focorro de Francia.

Julio. Al punto marche mi Campo.

Cint. Marche, y passe la palabra.

Tacon. Con aloja de danzant s
mas quisieran remojarla. *Vanse.*
Salen Bibulo, y Soldados Romanos.

Bibulo. Haced alto en la falda
de esse olimpo, que sirve de guirnalda
à estos campos amenos,
de fragrançias, y flores todos llenos,
à

à quien llamar debia
por su florida hermosa argenteria
la voz , pensil de Italia,
mas que Campos amenos de Farsalia.
Descansad mientras llego
de Pompeyo à la tienda, porque luego
Quartèl se le señale
à gente, que en el numero equivale,
y valor , à un copioso
Ejercito de huestes numeroso;
pero ya à recibirnos han salido.

Salen Marco Antonio , y Bruto.

Bruto. Bibulo amigo , seas bien venido.

Bibulo. Que el focorro ha llegado,
à Pompeyo avísad.

Marco. Nuestro cuidado
à buscarle salia,
pues con nunca intentada bizzaria,
sòlo con un Trompeta
del Real salio esta tarde con secreta
industria , de tal modo, (po todo,
que hasta aqui lo ha ignorado el Cam-
siendo la voz que corre entre su gente,
que à retar por si mismo fue valiente
à Julio. *Bibulo.* Peligrosa
accion , pero en su aliento generosa;
y pues en riesgo tanto le miramos,
à buscar à Pompeyo vamos.

Todos. Vamos. *Sale Pompeyo.*

Pomp. Ya aqui à Pompeyo teneis,
que os assegura del riesgo.

Bibulo. A donde fuiste? *Pomp.* A retar
fui à Julio , porque pretendo
el ser quien castigue solo
su tirano atrevimiento;
y asi ninguno sea osado
en tanto , que en campal duelo
batallare yo con Julio,
à moverse de su puesto;
y este , pena de la vida.

Bibulo. Nadie romperà el precepto
tuyo ; pero nadie havrà,
que al cuchillo no dè el cuello
antes , que noble permita
dexarte salir , pues vemos,
que consiste en conservarse
un Ejercito supremo
siempre en conservar la vida
de su General , supuesto,

que en faltando la cabeza,
falta el movimiento al cuerpo:
y asi , Pompeyo:- *Pomp.* No mas:
yo retado à Julio tengo,
y aunque sobren las razones,
tengo de cumplir el reto,
y declaro por traidor
al que hablare mas en esto.

Marco. Mira que es error. *Pomp.* Sabeis
si han llegado ya los tercios,
con que focorre la Alfacia?

Bibulo. Al abrigo aora los dexo
de esse monte. *Pomp.* Marco Antonio,
haz que se aquartelen luego.

Marco. Ya te obedezco. *Vase.*

Pomp. Al partir *A Bibulo.*

de Julia mi hermoso dueño,
supiste como quedaba?

Bibulo. Con el justo sentimiento
de tu ausencia. *Caxas.*

Dentro unos. Guerra , guerra.

Otros. Traicion , traicion.

Pomp. Què es aquesto?
quien inquieta el Campo?

Salen Marco Antonio. Apenas
à executar tu precepto
fui , quando supe que el Campo
rompiò Carisio sobervio,
con el focorro que Francia
embio , y al mismo tiempo,
con un Trompeta te avisa
Julio , que à cumplirte el reto
sòlo te aguarda en Campaña.

Pomp. Infamia es , viven los Cielos,
de Julio : por no arriesgar
su persona cuerpo à cuerpo,
rompiò mis huestes , fiado
en la ventaja. *Bruto.* Encendiendo
se va la lid. *Dent. voces.* Arma , guerra.

Unos. Viva el gran Julio. *Caxas.*

Otros. Pompeyo *Ruido de armas.*

viva. *Bibulo.* Ya no hay que aguardar,
pues nos fuerzan à que demos
la batalla. *Marco.* Acometamos,
Pompeyo invicto. *Pomp.* Esso intento:
ya llegò el tiempo , Romanos,
de que vuestro heroico aliento,
dando muerte à un traidor , venga
el deshonor del Imperio,

que

que para animaros , yo
foy el primero , que al riesgo
se aventure. *Todos.* Muera Julio.

*Vanse desembaynando las espadas , y salen
por la otra parte , dando la Batalla Soldados
Romanos , y Napolitanos , y despues de ha-
ver peleado se entran , y sale Julio con
la espada desnuda.*

Pomp. Muera , Romanos , y à ellos.

Bruto. Con què sentimiento irrito
contra Julio mi ardimiento !

Unos. A ellos , Napolitanos.

Otros. A ellos , y viva Pompeyo. *Vanse.*

Unos. Viva Julio. *Julio.* Hasta la tienda
ha llegado mi despacho
de mi enemigo , y por mas
que le busca mi ardimiento,
es imposible encontrarle;
que así Carisio , rompiendo
el Campo , me haya quitado
la gloria de que mi aliento
cuerpo à cuerpo en la Campaña
diessè la muerte à Pompeyo !
pero yo le buscarè,
aunque me le oculte el centro
de la tierra.

Dentro los Romanos. Que nos cargan,
de los repechos logremos
abrigarnos. *Dent. Pomp.* Ha Romanos,
no os retireis , pues exemplo
os dà mi valor. *Julio.* Què escucho !
este es Pompeyo , al encuentro
le faldrà. *Sale Pompeyo.*

Pomp. Seguidme todos.

Julio. Espera , alevè , que cuerpo
à cuerpo ya en la Campaña,
y sin ventaja nos vemos,
prueba aora , si es que riñes,
como hablas. *Pomp.* Aunque el duelo
escufaste de la lid
à que te retaba , haciendo
romper mi Campo , por no
arriesgarte solo , acepto
aquì la batalla : riñe. *Peleando.*

Julio. Ya lo hago. *Pomp.* Notable esfuerso.

Julio. Gran valor. *Pomp.* En vano ya
resistir su impulso puedo.

Salen Julia , y Flora vestidas de bombre.

Julia. A lindo tiempo llegamos.

Flora. Què atropelles tanto riesgo !

Julia. No hay temor en las Matronas
Romanas , si à riesgo veo
à mi esposo , à quien estimo,
y à mi padre , à quien venero.
Sigüeme : pero què miro ?
mi esposo , y padre ! teneos,
no irriteis así indignados
contra mi vuestros aceros;
pues de qualquiera la vida
es la vida con que aliento.

Pomp. Tù aquí , Julia ?

Julio. Tù aquí , hija ?

Pomp. Mas aparta. *Julio.* Quita.

Julia. Ciegos,
ò me haveis de dàr la muerte,
ò he de escufar vuestro riesgo.

Pomp. En vano lo folicitas.

Julio. En vano es tu noble intento.

Pomp. Que he de dàr la muerte à Julio.

Julio. Que he de matar à Pompeyo.

Julia. Pues mirad , què haveis de hacer,
que muralla de ambos pechos
en mi emplearà vuestro impulso
las heridas del acero:
y así los dos:- *Julio.* Quita , Julia.

Pomp. Julia , aparta.

Dentro unos. Defendernos
es imposible , Romanos,
huyamos.

Dentro otros. Seguidlos. *Pomp.* Cielos,
què oigo ! en fuga alevè
se pone mi Campo. *Unos.* A ellos.

Otros. Victoria por Julio.

Dentro Cintio. Amigos,
à Julio todos busquemos,
pues en toda la Campaña
no ha parecido. *Julio.* Pompeyo
ponte en fuga , que los míos
mè buscan , y no pretendo
darte muerte con ventaja.

Pomp. Primero morir intento.

Salen Cintio , Celio , y Soldados.

Cint. Llegad , que aquí Julio està
peleando con Pompeyo.

Sold. Muera este alevè.

Julia. Què es muera ?
no veis , què yo le defiendo ?

Celio. Matadlos.

E

Julia

Julio. Tened, que es Julia mi hija. **Sold.** No hay ningun respeto, que nos detenga. **Pomp.** Cobardes, morir matando es mi intento.

Julio. Sino suspendo su impulso, *ap.* le han de matar: Deteneos, Napolitanos.

Entrafe defendiendo Pompeyo de los Napolitanos, y Julio, y Julia träs ellos, y sale Tacón.

Tacon. Por Baco, que los Romanos huyendo van ya. *Dent. unos.* Victoria por Julio.

Otros. Viva el gran Principe nuestro.

Tacon. Viva, à pesar de cobardes: aora entra la mia: à ellos.

Dent. Carisio. No quede ningun Romano vivo, seguidlos. **Tacon.** Lo apruebo: mas dexen siquiera uno, para que cuente el suceso; mas Carisio viene aqui.

Sale Carisio con la espada desnuda.

Caris. Què no encuentre con Pompeyo: de què me aprovecha el triunfo, que ha conseguido mi esfuerzo, si de quien dió muerte à Julia, que era mi bien, no me vengo? que no vengue yo la muerte de:- *Dentro Pompeyo.*

Pomp. Julia, Julia. **Caris.** Què es esto? quièn antes de que formasse su nombre, me hurta el acento de su nombre? **Tacon.** No conoces, que quien la llama es Pompeyo?

Caris. Dices bien; mas cómo muerta ya la llama? **Tacon.** Bueno es esto: de anima en pena la invoca.

Caris. Pero cómo me derengo en irle à dar muerte? **Tacon.** Aguarda: pero träs el voy. *Vanse.*

Dentro Julia. Pompeyo, libra tu vida, que yo, que no te sigan desfiendo.

Sale Carisio. Aunque el viento te dè alas te ha de alcanzar mi despecho: aguarda, aleva. *Sale Julia.*

Julia. Detente, tirano. **Caris.** Què es lo que veo? si es ilusion del sentido,

ò fantasia del miedo!

Salen Julio, Celio, Cintio, y Soldados.

Julio. Dexadle, no le sigais, Soldados. **Julia.** Que à tan mal tiempo llegasse mi padre! **Julio.** Carisio? hija Julia? **Caris.** Albricias, Cielos, que viva està Julia, pues *ap.* novedad ninguna ha hecho.

Dentro voces. Viva Julio, viva, y logre de Cesar el Laurèl Règio.

Salen Marco Antonio, Bruto, y Soldados.

Marco. Señor, à tus pies rendido se postra el Romano Pueblo, y por Monarca te ofrece vassallage. **Julio.** Su fiel zelo premiarè. **Bruto.** Y si es disculpa el haver con sentimiento desnuado contra ti, señor, el luciente acero, te suplico, que à tu gracia me buelvas. **Julio.** Bruto, no puedò negarte lo que me pides, pues ser mi contrario es cierto, que no puedes tù, ni yo serlo nunca tuyo, puesto que hay secreta causa en ambos, para no hacernos opuestos.

Mi hijo es, mas publicarlo *ap.* por su honor, ni el mio, debo.

Marco. En Farsalia, antes que à Roma llegues, te darà el Imperio la investidura de Rey.

Julio. Carisio, pues à tu esfuerzo es à quien debo el Laurèl, partitile contigo ofrezco.

Caris. Tu amigo, y vassallo soy.

Julio. Julia, cessen los extremos de tu pena, que à tu esposo le hizo infeliz ser sobervio.

Julia. Tù à Pompeyo por marido me diste. **Julio.** No te lo niego: yo lo errè. **Julia.** Y yo lo lloro.

Caris. Y yo amante lo padezco. *ap.*

Tacon. Visto el triunfo, saber falta, en lo que acabò Pompeyo: nadie se vaya, señores, porque es el alma del cuento.

Julio. Vamos, hija. *Vanse.*

Dentro todos. Julio viva. *Caxas.*

Otros,

Otros.
Unos.
Otros.
Uno.
po
des
de
Baxa
Pomp
log
ha
ha
ha
sev
po
ma
la
po
de
Pu
ba
cro
en
vi
mi
pu
de
co
qu
de
de
pu
fi
pa
fer
ma
im
va
de
da
fie
de
pu
en
lib
R
he
de
ya

Otros. Viva el gran Principe nuestro.

Unos. Seguidle todos.

Otros. Atajadle, muera.

Uno. Imposible es seguirle, aunque se quiera;
porque ya despechado
desde la cumbre se ha precipitado
de este sobervio monte.

Baxa Pompeyo precipitado por un despeño.

Pomp. Despeñado Faetonte
logré mi precipicio:
hado inconstante, si hasta aquí propicio,
hasta donde mi adversa infeliz suerte
ha de llegar, si en brazos de la muerte
severo tu rigor me considera,
por que me usurpas, que en sus brazos muer-
mas quando à un desdichado (ra?
la fortuna su muerte no ha estorvado,
por quitarle el consuelo en ansias tales
de que acaben sus penas, y sus males!
Pues quando mi despecho
baxar pedazos hecho
creyò al rigor esquivo
en tanto risco, me contemplo vivo:
vivo, para que sienta
mi infame deshonor, mi vil afrenta,
pues Julio ya ha triunfado
de mi valor, de Roma, del Senado
con tal desdoro, haciendo
que por salvar la vida salga huyendo
de la batalla (pena rigurosa!)
dexandome la vida allà en mi esposa:
pues esto en mi contemplo,
si soy de la fortuna infausito exemplo,
para que quiero vida?
fer intento yo mismo mi homicida:
mas es desesperado
impulso, quando puede mi irritado
valor tener confianza
del logro de mi ofensa la venganza,
dando la muerte à Julio mi enemigo,
siendo escandalo, ruina, atroz castigo
de Roma, Patria mia,
pues me dexò su alevè cobardia
en el peligro: y puesto, que me veo
libre de que me sigan, Tolomèo
Rey de Egipto triunfante,
he sabido no està de aquí distante:
de èl mi valor intenta
valerse, y con sus armas tanta afrenta

vengar; y así que aguardo,
que en buscarle ofendido, y noble tardo?
y pues mi ruina el hado me previno,
al acaso me entrego del destino:
èl me guie en fortuna tan severa, (*Vase.*
donde tome venganza, o dõle muera.

*Mutacion del Salon règio, y salen Julio,
Julia, Cariso, Bibulo, Marco Antonio,
Bruto, Cintio, Celio, Tacon, Damas, y
Soldados, y apareceràn dos Aguilas, las
quales tendrà en el pico una corona de
laurèl para coronar à Julio.*

Bruto. Ocupa, señor, el Solio,
el Cetro empuñe tu diestra
de aqueste Imperio Romano,
que es del Orbe la cabeza.

Marcò. Las Aguilas Imperiales,
batiendo sus alas, sean
quien del Laurèl te coronen
por heroico augusto Cesar. *Coronantè.*

Julio. Romanos, honor del mundo,
yo os estimo la fineza,
con que vuestro leal afecto
mi coronacion celebra.
Y en recompensa os ofrezco
de vuestra noble obediencia
manteneros en Justicia
de tal suerte, que anteceda
el premio al merito, antes
que la súplica intervenga.

Julia. Por padre, y Cesar, señor,
la primera soy, que os besa
la mano. *Julio.* A mis brazos, hija
Julia, levanta; y en muestras
de lo que te amo, à Pompeyo
luego al punto que parezca,
conservarle te prometo
en las altas preeminencias,
y honores, que antes tenia
de Consul, con la grandeza
de esposo tuyo, olvidando
su ingratitud. *Caris.* Que esto yo vea,
y no muera! *Julia.* Tus pies beso
por tal favor. *Julio.* Por diversas
partes he dado ya orden,
que le busquen. *Caris.* Mi obediencia
por Monarca de este Imperio
la mano, señor, te besa.

Julio. La ceremonia prosiga

aora.

hora.

Sae un Soldado.

Sold. A tu vista llega
à toda prisa un Soldado
de Tolomèò, que audiencia
pide. **Julio.** Decidle que entre.

Julia. Si de Pompeyo trae nuevas?
*Sale un Embaxador con acompañamiento de
Soldados, y uno de ellos trae la cabeza de
Pompeyo en una fuente cubierta.*

Embax. Tolomèò, Rey de Egipto,
sabiendo que tus proezas
premia la invencible Roma
con el titulo de Cesar,
este presente te embia,
en muestras de la perpetua
alianza de amistad,
que hace contigo, y en muestras
de saber, que el mayor triunfo
tuyo, es el que te presenta.

Presentafela à Julio, y al verla se admira.

Julio. Llegadle: pero que miro? *ap.*
hay atrocidad mas fiera!
la cabeza es de Pompeyo.
De dolor, de ansia, de pena
el corazon por los ojos *Llora.*
se exhala en lagrimas tiernas,
pues no pasan de la muerte
los odios en la nobleza.
Recatarla de los ojos
de Julia es bien. De tan ciega
inhumanidad, decid
à Tolomèò, que tenga
por cierto, que he de tomar
una venganza sangrienta:
essa fuente retirad.

Julia. No sè que el alma recela,
viendo llorar à mi padre.

Caris. Què llanto es este del Cesar?

Embax. En què pudo Tolomèò
ofenderte, quando era
Pompeyo tu cruel contrario,
y te embia su cabeza
por presente?

Julia. Hombre, què dices?
la cabeza (yo estoy muerta!)
de Pompeyo? **Embax.** Del que fue

contrario de Julio Cesar *Descubrela.*
la cabeza es esta. **Julia.** Cielos,
en desdicha tan adversa,
mi propio dolor verdugo
de mi infausta vida sea;
mas ya la voz se entorpece,
el corazon ya no alienta,
y aqueste humano edificio
desalentado flaquea.

Caer muerta en los brazos de las Damas.
lio. Retiradla de mis ojos, *Llevarfela,*
y lo que desmayo muestra,
no sea preciso accidente,
y llevad essa cabeza.
Y tù, aleve Embaxador,
dile à tu Rey, à essa fiera,
que inhumanidad tan grande
he de ir en persona mesma
à castigarla, tomando
la venganza mas sangrienta,
que en los anales del tiempo
escriben sangrientas letras.

Embax. Yo le dirè à Tolomèò
quan mal pagas su fineza. *Vase.*

Tacon. Hombre aciàgo, si eres Martes,
por què de Sabado llegas?

Julio. Vamos, que de pena muero,
y quando Roma celebra
mi coronacion gloriosa,
diga una, y otra tragedia,
de mi infausto fin la ruina,
pues con desdichas empieza.

Bruto. Aunque el sentimiento es justo,
en vaticinios no creas,
pues nadie quitarte puede
el que ya Emperador seas.

Julio. A grande costa es, Romanos;
pues à pèrdida tan tierna,
como es una hija, y es
la de un amigo, no queda
mas consuelo, que vengala:
muera Tolomèò. *Todos.* Maera.

Bruto. Y aqui, Senado discreto,
si es que os agrada, si tengaa-

Todos. La Batalla de Farfalia,
y el mayor Triunfo de Cesar.

F. I. N.

Con licencia, en VALENCIA, en la Imprenta de la Viuda de Joseph de Orga,
donde se hallarà esta, y otras de diferentes Titulos. Año 1770.

